

CAMINO HACIA LAS VOCES: MEMORIAS DE UN PUEBLO

**DIEGO ALEJANDRO RUEDA ORBES
EDWARD STEVEL RUANO BURBANO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2015**

CAMINO HACIA LAS VOCES: MEMORIAS DE UN PUEBLO

**DIEGO ALEJANDRO RUEDA ORBES
EDWARD STEVEL RUANO BURBANO**

Trabajo de Grado para optar el título de Licenciados en Filosofía y Letras

Asesor:
Mg. Gonzalo Jiménez Mahecha

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2015**

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de los autores.”

Artículo 1° del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, marzo ____ de 2015

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Nariño, a la Facultad de Ciencias Humanas y al departamento de humanidades y filosofía por abrir sus puertas al mundo profesional y humano que busca la caracterización de una mejor sociedad.

Al asesor, Gonzalo Jiménez Mahecha, por sus grandes consejos como profesor y amigo.

Al señor concejal del municipio de Guachucal Gustavo Oliva, quien, sin interés particular alguno, facilitó algún material sobre el municipio de Guachucal.

Al señor Alirio Jurado, historiador del municipio de Guachucal, quien relató sus historias y entró a hacer parte de ella.

A nuestros padres, que lo han dejado todo por nosotros.

Este trabajo se dedica al Creador de todas las cosas, que nos ha dado la fortaleza para continuar cuando se estaba a punto de renunciar a su culminación; por ello, con toda la humildad que del corazón puede emanar, se dedica, primeramente, a Dios.

A los padres, a los familiares, a la institución educativa, a los amigos y a todos los docentes que día tras día han compartido sus conocimientos con la mejor calidad profesional, para así ser motivadores de esta realización personal.

RESUMEN

Guachucal, desde lo más hondo del Departamento de Nariño, allí donde el frío congela los cuerpos y mentes, entre nubes y montañas, las voces y memorias olvidadas de una Historia aparecen: allí se desarrolla esta investigación.

El lenguaje es la herramienta primordial para el ser humano; la oralidad es el medio que une a los pueblos y sus tradiciones cuando comunica y expresa ideas y pensamientos propios o colectivos; estas son las expresiones culturales que atraviesan los oídos de las generaciones y se difunden junto a la fogata, cuando alguien atiza el carbón, cuando prepara la cebada o se abriga con el calor de un hervido; estas expresiones se adecúan para dar lecciones de vida a los niños, a los adolescentes, a los jóvenes y aun a los mismos mayores; ellas constituyen el núcleo principal que recorre las vías de los países, las ciudades y los pueblos, donde se expresa una diversidad de anécdotas, relatos tradicionales y leyendas, que dan un aporte a esta cultura y que definen la identidad de sus habitantes.

Palabras claves:

- Educación
- Guachucal
- Narración
- Relato popular
- Tradición oral

ABSTRACT

Guachucal, from the depths of the Department of Nariño, where the cold freezes the bodies and minds, between the clouds and mountains, there appear voices and forgotten memories of History: this research is conducted there.

Language is the primary tool for human beings; orality is the medium that unites people and their traditions when communicating and expressing own or collective ideas and thoughts; these are cultural expressions that cross generations ears and disseminated beside the stove, when someone pokes coal, when someone is preparing barley or wraps with the warmth of a boiled; these expressions are suited to give life lessons to children, adolescents, youth and even the very elderly; they constitute the core that runs from countries, cities and towns pathways, where it is expressed a variety of stories, folktales and legends, which give a contribution to this culture and defining the identity of its inhabitants.

Keywords:

- Education
- Folktale
- Guachucal
- Narrative
- Oral tradition

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
1. UN PUEBLO EN EL ALTO DEL AGUA	15
1.1 ALGO DE HISTORIA	17
1.2 ALGUNOS APUNTES GEOGRÁFICOS	17
1.3 ALGUNAS COSTUMBRES Y PERFILES SOCIALES	26
2. HISTORIAS Y RELATOS DESDE LAS NUBES	35
2.1 LAS PRIMERAS HISTORIAS	35
2.2 Y... LAS OTRAS HISTORIAS QUE LLEGAN	45
2.3 ALGUNAS CREENCIAS POPULARES	60
2.4 ALGUNOS UTENSILIOS Y OTRAS COSAS	60
3. CONCLUSIONES	62
BIBLIOGRAFÍA	64

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Mapa de Colombia	15
Figura 2. Mapa de Nariño	15
Figura 3. Mapa del municipio de Guachucal	15
Figura 4. Fotografía de la cabecera municipal de Guachucal	18
Figura 5. Otra vista de la cabecera municipal de Guachucal	19
Figura 6. Parque principal	22
Figura 7. Parque de Las Fuentes	23
Figura 8. Iglesia de Guachucal	24
Figura 9. Visión interna de la iglesia.	25
Figura 10. El mercado de ganado.	26
Figura 11. Algunos moradores en sus trajes tradicionales.	26
Figuras 12 y 13. Raqueta del juego de chaza y mueble del juego de sapo	27
Figuras 14 y 15. La perinola y afiche del juego del zumbambico	28
Figura 16. Las gentes en su diario vivir	29
Figura 17. Miembros del Cabildo	34
Figura 18. Algunos sectores urbanos de Guachucal	35
Figura 19. La bruja	36
Figura 20. La Vieja	38
Figura 21. La Viuda	42
Figura 22. El padre descabezado	43
Figura 23. La Viuda	46
Figura 24. La guaca	47
Figura 25. El duende	48
Figura 26. El guagua llorón	49

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se encamina a dejar un testimonio para las generaciones futuras del municipio de Guachucal, como resultado y fuente de investigación, donde se procura que esas generaciones transformen su vida, a partir del ejemplo de sus antepasados que, en su momento, hicieron y marcaron la Historia debido a sus pensamientos y sus hechos. Además, se resalta la importancia de la tradición oral porque se la considera útil para desarrollar este tipo de investigaciones, puesto que orienta hacia la recopilación de información a través de las entrevistas que se proponen indagar sobre el pensamiento que las personas que han ido difundiendo y heredando de generación en generación por medio de relatos, historias, leyendas y mitos.

Se debe reconocer que la memoria colectiva se caracteriza, cambia y se renueva tras cada generación, en esta tierra de personas humildes, pero siempre dispuestas a acercarse a nuevos conocimientos y a asumir los desafíos que ofrecen la vida moderna y el desarrollo tanto de la ciencia como de la tecnología.

La importancia que se encuentra a la hora de registrar las tradiciones de un pueblo radica en la naturaleza del ser humano como perteneciente a la entraña de un pueblo y a un contexto sociocultural que lo penetra mediante una cultura propia, referida a las costumbres y necesidades de cada persona, caracterizada por los aportes que se han realizado en el municipio de Guachucal.

La crisis mundial inicia desde el momento en que el ser humano olvida quién es y cómo hacer para subsistir en armonía con cada cosa que lo rodea y que ha llegado a ser parte importante de su existencia; se olvidan las enseñanzas sobre cómo vivir en este mundo, enseñanzas que sólo los abuelos y los antepasados conocían muy bien y difundían al lado del fuego, mientras todos los más jóvenes oían con suma atención.

El registro de esta tradición no solo es importante para conservar el acervo cultural sino también para formar a las personas dentro de un sistema de creencias, al que corresponde el crecimiento espiritual y el desarrollo social, político, económico y cultural, en vínculo con el medio circundante y el respeto hacia sí mismo y hacia los demás. De acuerdo con la Ley 115 de 1994¹ y los *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana*, se pretende que las personas se comuniquen significativamente con palabras y lenguajes no verbales. Escuchar, hablar, leer, escribir adquieren sentido cuando sirven para que los interlocutores se entendiesen de verdad.

La comunicación es significativa cuando respeta las necesidades; como se habla y se piensa distinto, según cada estilo, la región y las circunstancias, los profesores y las instituciones tienen autonomía para proponer distintas situaciones, en las que el

¹ Ley 115 de 1994; *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana* [en línea].

lenguaje ayudase a enriquecer la cultura, a desarrollarse como personas y como miembros reflexivos y críticos de cada sociedad.

Ahora bien, para elaborar este trabajo, se decidió recolectar la información en la tentativa de llevar a cabo un ejercicio de recuperación de la memoria guachucalense con grupos particulares (en noviembre y diciembre de 2014); estos grupos se integraron con personas de la tercera edad y algunos conocedores de la Historia del lugar y, de esta manera, se logró convocar a tres generaciones (abuelas/os, hijas/os y nietas/os mayores de 15 años). Con cada grupo se realizaron dos encuentros: el primero de ellos consistió en un diálogo de saberes, donde el grupo —dividido por generaciones— describió cómo eran las casas donde vivían y la ropa que usaban; también explicaron cómo se componían sus familias y cuáles eran los medios de transporte disponibles; en este encuentro, además, cada generación mayor tuvo la oportunidad de compartir sus recuerdos y contarle a sus familiares y amigos cómo han cambiado las cocinas, los utensilios y las herramientas de trabajo, la vestimenta y, sobre, todo los relatos y las leyendas, algunas que los jóvenes no conocían.

Respecto a los objetivos del trabajo, se intentó efectuar una síntesis de la información más sobresaliente sobre algunas de las personas ilustres del municipio de Guachucal, además de permitir conocer y recordar algunos de los acontecimientos importantes que han marcado su Historia; el trabajo se realiza con la intención de mantener viva la historia del municipio y fomentar el interés por la cultura de Guachucal.

La elaboración del trabajo ha permitido hablar con algunas personas, que contaron algunas cosas sobre la vida del municipio, lo cual ha mejorado el conocimiento de su cultura. Con esto se ha tratado de crear un material que pudiera servir para mantener la Historia de algunos aspectos de la vida del municipio de Guachucal, para destacar algunos los actos notables que realizaron algunas personas que, sin duda, han luchado por construir un Guachucal próspero y mejor.

Para cerrar este aparte, se podría decir que el mundo se hace con palabras; cada persona es un cúmulo de palabras, un efecto de lenguaje: Las palabras nombran, definen, dan un ser, generan algo de consistencia; dan un cuerpo, lo construyen. Las palabras hablan; el lenguaje ha esperado a cada uno desde antes de nacer y sigue ahí una vez que ha muerto, ya que las palabras son poderosas: existen las palabras que hieren, las palabras que matan, las palabras que se olvidan o que se recuerdan, las palabras que se heredan, las palabras que se ceden o se aceptan. Se trata de darle una nueva posibilidad a las palabras, un margen de libertad a la determinación, a una posibilidad de elección para cada uno de los miembros de una comunidad, que se entiende como un individuo activo, portador de saberes culturales e intereses, que juegan un papel fundamental en la definición de las prácticas educativas en cada sociedad. La acción educativa cumple una función muy interesante ya que se

entiende como una práctica de interacción y de intercambio cultural, mediada fundamentalmente por el lenguaje.

Por otra parte, en el Departamento de Nariño y, sobre todo, en la localidad, estas historias son venas abiertas de una memoria que avanza entre unas huellas, algunas de las cuales ya se han perdido con el soplo del viento, pero, para evitarlo, los habitantes de estos lugares las recolectan y las atesoran en las páginas de un texto, en un libro o con el simple hecho de contarlas a las generaciones que los siguen, pero, a medida que avanza y se intensifica la interacción con otros elementos de la modernidad y la postmodernidad, los jóvenes ya no desean conocerlas, ya fuese porque le han perdido el respeto a la voz de la Historia, al conocimiento que esto permite, ya ellos, por diversas razones, no se interesan por saber los detalles sobre el espanto, la Viuda, el duende, las ánimas, entre otros relatos, los que han reemplazado por los juegos del teléfono celular, por las tabletas y el *Facebook*.

A pesar de todo, aún existen caminos que abrir y recorrer, historias que escuchar, relatos antiguos y tradiciones que jamás les han contado y lugares que aún no conocen y que el municipio de Guachucal guarda en su pasado y en su presente, para legar al futuro, historias que deben oírse, recopilarse, leerse y difundirse para su conocimiento y preservación.

El convivir con esta parte de la Historia, las leyendas, los relatos tradicionales, las anécdotas, la vida popular de las gentes que caminan en las calles, entre el frío ambiente, aquellas historias ocultas bajo las ruanas, los chales o chalinan y que suelen contarse en aquellas noches cuando el frío no impide que el calor humano las desvele. Estas historias guardan secretos, que albergan temores y encantos, de los que se habla en breves conversaciones que regresan al pasado y desvelan el presente, por lo que se ha acudido a un número significativo de personas, a las que se ha identificado con anticipación, personas conocedoras y que han deseado, sin esperar nada a cambio, y a las que se agradece su colaboración, compartir sus saberes, a través de sus narraciones, originadas en el municipio de Guachucal que, en la historia oficial, se dice está cerca del lugar donde se llevó a cabo la Batalla de Cascajal, que se registra como el primer conflicto ocurrido en el altiplano nariñense, en predios de la Hacienda del mismo nombre, localizada hacia la región intermedia entre los volcanes Cumbal y Azufral, el 23 de enero de 1900, donde se produjo una victoria de las tropas de los conservadores, lo que obligó a las fuerzas de los liberales a replegarse hacia el territorio ecuatoriano.

Así, este trabajo, denominado *Camino hacia las voces: Memorias de un pueblo*, va a reunir algunas de las historias que acompañan la vida de los moradores de este municipio, con el único fin de mantenerlas con vida para las generaciones futuras, puesto que este conocimiento hace a esta zona, enclavada en la Cordillera de los Andes y cubierta por las nubes de las montañas y la sabana de Túquerres, donde se encuentra más de un bello paisaje, digno modelo para elaborar una obra de arte.

Este trabajo se divide en tres partes: en la primera, se encuentran algunos datos históricos, geográficos y poblacionales del municipio de Guachucal, donde se desarrolla este estudio; también se encuentran diferentes descripciones de algunos sitios, donde el paso de la Historia ha dejado su huella y aún la sigue escribiendo.

En la segunda parte, se incluyen las diferentes narraciones, donde se habla un poco sobre algunos elementos del imaginario popular y algunas de sus diversas concepciones: la figura del demonio, relacionado con la imagen de la mujer; la mujer vista como bruja y hechicera, que se acompañan con algunas imágenes, que van a servir para nutrir la visión del lector; estas narraciones son el eje principal de esta investigación que, además de incluir historias que la hacen fructífera, tienen la finalidad de aportar un sentido vitalicio al mismo acto de narrar.

También, se realiza la descripción de algunas formas culturales de la región (comidas habituales), de algunos instrumentos de trabajo, de algunas actividades propias del hombre y de la mujer, sus costumbres, sus creencias y las imágenes que, de seguro, van a permitir aumentar el efecto de la narración, ya fuese porque las vivieron quienes las cuentan o porque resuenan en las noches llenas de augurios y de remedios para el espanto. Con estos relatos se logra, además, un registro valioso de la idiosincrasia, las costumbres, los valores y los temores de esta sociedad.

En la tercera y última parte, se van a encontrar las conclusiones sobre la investigación y algunas recomendaciones, que se hacen con el fin de llamar a otras personas para que realicen estos estudios en Guachucal y en sus diferentes municipios. Estas conclusiones se acompañan con algunas imágenes, fotografías y descripciones, para que se conozcan, en algún sentido, estos objetos, pero ya que el municipio de Guachucal, como se va a ver, tiene una gran extensión y varios corregimientos, en los que se ha adelantado esta clase de investigación, sin embargo no se han realizado aún las necesarias en el casco urbano, por lo que allí se decidió realizar el trabajo.

1. UN PUEBLO EN EL ALTO DEL AGUA

La vida cotidiana de los habitantes del municipio de Guachucal se confunde con los ruidos de los vehículos que transitan por sus calles y la música de algunos negocios, las conversaciones de un tendero y los sermones del sacerdote local. El frío abruma los cuerpos de las gentes que han llenado las callejuelas de los barrios, de las cantinas y que se dedican a sobrevivir con honestidad y valentía.



Figura 1. Mapa de Colombia.



Figura 2. Mapa del Departamento de Nariño.



Figura 3. Mapa del municipio de Guachucal.

Esto ocurre en el Municipio de Guachucal, que se localiza a 95 kilómetros de la ciudad de San Juan de Pasto, en la parte Sur del Departamento de Nariño; se

encuentra sobre el Nudo de los Pastos; la mayoría de sus terrenos son altamente montañosos, al tiempo que se relaciona como una de zonas más altas de Colombia.

La vida de este municipio siempre es activa, ya que se encuentra en una privilegiada posición debido a la cercanía de varios municipios y a sus vías de acceso, que son en su mayoría de pavimento y actualmente se mejoran; se debe mencionar que a no más de dos horas de camino se encuentra el municipio de Pasto y a 40 minutos el vecino país del Ecuador. Esta favorable ubicación hace que los visitantes pasen por el municipio, ya sea por conocerlo o tan solo por negocios; sin embargo, la calidez de sus habitantes y el bello paisaje hace que se queden más de un día, a veces hasta para convertirse en parte de su Historia, hechos que hacen que los relatos que conviven en sus calles cambien constantemente por las interacciones de culturas y de viajeros que circulan en las calles, entre las andanzas y el vaivén del tiempo.

Por ello, esta investigación se realiza en la parte urbana de municipio, donde se encuentran los negocios, la alcaldía, las principales fuentes de ingreso de sus moradores y desde donde se lleva a cabo el trabajo, en el que se manifiestan algunas de estas vivencias conjuntas en la Historia local y en aquellas historias de narraciones ancestrales y leyendas que hacen del municipio de Guachucal una experiencia que se debe vivir para poderla contar, por lo que este trabajo intenta llegar a las narraciones que refieren los habitantes, las impresiones de quienes las visitan y que se quedan por la hermosura y productividad que de estas tierras emana, ya sea por la riqueza de sus pastos, de la ganadería y de algunos negocios originados por la demanda de los visitantes, quienes van y vienen, o por los habitantes de los sectores rurales, de aquellos que viven cerca de la parte urbana, puesto que allí se encuentra el mercado de ganado y la mayoría de las productoras de leche; también existen lugares donde se consiguen los insumos agrícolas para mantener la tierra de forma estable y así la vinculación del hombre con la naturaleza, según la mirada de los diferentes pobladores. El respeto por estas tierras, llenas de magia, color y vida, se puede evidenciar por la alegría de las personas, su atención a la hora de dialogar, pues siempre va a resultar una invitación para tomar el cafecito, o servirse un hervido, la bebida típica.

También, cabe mencionar que, en la cabecera municipal, se establecen uno de los tres resguardos del municipio, la iglesia principal, los parques, la alcaldía y los centros de comercio; además, se debe decir que a la vida de sus residentes siempre la rodean los augurios, los relatos, las historias antiguas y las leyendas populares, que han vivido en las memorias y que, por desgracia, el tiempo ha ido degradando.

1.1 ALGO DE HISTORIA

Respecto a su Historia, se señala que a Guachucal lo fundó el cacique Guachales, en el año de 1535; otros señalan que su fundador fue Pedro de Añasco, el 7 de diciembre del mismo año; lo segregaron del municipio de Túquerres en 1771 y la Ordenanza 033, de agosto 17 de 1892, emanada de la Asamblea departamental del Cauca, lo constituyó como municipio; desde 1904, hace parte del Departamento de Nariño.

Las historias que se cuentan dicen que, al pie de Guachucal, existía un lago, llamado Nalnoa, que se extendía desde Muellamués hasta El Espino y desde Guancha hasta las estribaciones del Volcán Azufral; a este lago, aunque ya no existe, se lo vincula a la leyenda del dios Iboag; según se relata, el lugar era un asentamiento de hombres que hablaban una lengua melodiosa, que creían en la inmortalidad del alma, eran pacíficos y adoraban a Iboag en un templo situado en lo alto de Colimba, pero llegaron unos invasores negros y profanaron su templo; el dios se fue hasta las alturas del Cerro Gualcalá y, cuando levantó sus chontas mágicas, execró al pueblo de los invasores y les ordenó a las aguas del lago que se vaciaran; entonces, el lago se despeñó por el paso de Chambú y se llevó a los invasores.

Ahora bien, en cuanto a la Historia del municipio, se afirma que era ya importante cuando llegaron los españoles, al ser la capital de la Provincia de los Pastos; allí residía un teniente, que ayudaba al cacique, que era, por lo general, el gobernador de indígenas.

En cuanto al nombre de Guachucal, monseñor Justino Mejía y Mejía dice que, hasta fines del siglo XVII, era Guiochoacal, nombre que tenía que ver con la condición pantanosa de sus terrenos, de mucha agua, el que más tarde llegó a pronunciarse Goachuacal y, luego, se llegó al actual nombre de Guachucal.

En un periodo posterior, en el año de 1900, en la Guerra de Los Mil Días, la población fue partícipe y escenario de las batallas que se libraron en los campos vecinos de Colimba, Cascajal y Simancas, entre el ejército católico y el ejército liberal, donde el último salió derrotado.

1.2 ALGUNOS APUNTES GEOGRÁFICOS

En lo concerniente a la morfología de la tierra, los estudios señalan que el municipio se caracteriza porque presenta tres áreas muy diferenciadas: el piedemonte, las cadenas de montañas volcánicas sedimentarias y el macizo volcánico, con volcanes y cuellos volcánicos, lo que ha conllevado que presentase diversos tipos de suelos, entre los que sobresalen los andosoles, que son suelos con cenizas volcánicas, andesitas y algunos materiales piro clásticos que provienen de los diferentes volcanes presentes en el área. De igual manera, al tener en cuenta la composición química y la profundidad de sus horizontes, se encuentran hasta 25 unidades

homogéneas o asociaciones distintas de suelos, en los que se señala un alto contenido de feldespatos, plagioclasas, mientras la presencia de cuarzo es muy reducida.

Las diferentes erupciones volcánicas, ocurridas hace mucho tiempo, en la era, antes denominada terciaria, ahora denominada cenozoica, y el periodo cuaternario, originaron la aparición de piroclastos; así mismo, se encuentran rocas sedimentarias, que se componen de areniscas, arcilla, tierra de diatomeas y restos de vegetales, al parecer originados en un ambiente lacustre, a los que se añade, además, la presencia de depósitos aluviales, constituidos por grava, arena, limo y arcilla sin consolidar.



Figura 4. Cabecera municipal de Guachucal. Tomada de <http://es.wikipedia.org/wiki/Guachucal> consultada el 07/03/14

Los pisos térmicos determinados por la temperatura se relacionan directamente con la altura sobre el nivel del mar, lo que lo lleva a tener variedad de unidades ecológicas vinculadas principalmente con el factor orográfico, que les impone a los

demás elementos climáticos, bióticos y fisiográficos una distribución de altitud y diferentes precipitaciones de lluvia que, a lo largo del tiempo, han oscilado de 500 a 2000 milímetros/año, en particular en las estribaciones del Cerro Colimba, donde se ubica el nacimiento de la quebrada Cuasaquer, fuente del acueducto que alimenta a la cabecera municipal.²

1.2.1 Composición general del municipio

El municipio de Guachucal se encuentra conformado por el área urbana y las veredas, con una temperatura promedio, en su cabecera, de 11° C; hace parte del Nudo de los Pastos o Macizo de Huaca, donde sobresalen los cerros de Colimba y el Páramo de Paja Blanca.

A este municipio, en las épocas prehispánica, colonial y republicana lo han habitado pueblos indígenas pertenecientes al grupo de los pastos, cuya cultura aún conserva algunos rasgos característicos, tales como su organización comunitaria, la tipología de la vivienda y varias costumbres y hábitos ancestrales. Desde la primera fundación hasta su consolidación como municipio, han existido otros centros poblacionales, que inicialmente tuvieron mayor importancia en el territorio municipal, como son los actuales poblados de San Diego de Muellamués, Colimba y San José de Chillanquer. La cabecera municipal es el resultado de las dinámicas establecidas por las migraciones rurales del entorno territorial y, como tal, revela el cruce de diferentes matices históricos, culturales y económicos; es decir, la trama urbana es la respuesta a un proceso evolutivo de las tradiciones y costumbres locales.

² Guachucal (<http://www.guachucal-narino.gov.co/index.shtml>, consultada el 07/03/14)



Figura 5. Otra vista de la cabecera municipal de Guachucal (tomada de lagenteguachucalense.blogspot.com consultada el 07/03/14)

En lo que se refiere a instituciones, el municipio cuenta con un Juzgado Promiscuo, el Palacio Municipal, la Casa del Cabildo, la Casa Parroquial, el Convento, la Fiscalía, la Inspección de Tránsito, la Inspección de Policía; un colegio, distribuido en tres sedes, donde funcionan el nivel de preescolar y dos escuelas de nivel primario y varias instituciones educativas en las veredas; la Casa de la Cultura, la Biblioteca municipal, un coliseo cerrado y cinco canchas ubicadas en varios sectores, donde los jóvenes disfrutan de su tiempo libre con los clásicos juegos de microfútbol; una cancha de chaza, ubicada en los alrededores del estadio municipal; el matadero municipal y varios salones comunales.

Respecto a los servicios públicos, el municipio cuenta con una oficina del Banco Agrario, la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA), el hospital, la oficina de energía eléctrica, del acueducto, el mercado de víveres y el mercado de ganado, catalogado como el mejor del Departamento de Nariño.

Entre sus barrios, se pueden citar el barrio Citará, El Placer, Los Fundadores, Jorge Eliécer Gaitán, La Cruz, Libertad, Los Andes, San Francisco, El Centro, Manhattan, Caldas, Los Rosales, 20 de Julio, Libardo Benavides.

En el entorno de Guachucal están: Común de Juntas, La Victoria, Cualapud Alto, Cualapud Bajo, Guancha, Ipialpud Alto, Ipialpud Bajo, Ipialpud San José, Loma del Socorro, Muestas, El Molino; en el Corregimiento de San Diego de Muellamués están: San Diego de Muellamués centro, Chapud, Niguala, Ánimas, Riveras, Cuatines, Cristo, Guán Puente Alto, Guán Comunidad, Santa Rosa, Tinta, Comunidad, El Mayo; en la Inspección de Policía de Colimba están: Colimba Centro, Chapud, Chimangual, El Corzo, La Verbena, Quetambud, San Francisco, Simancas, Indán; en la Inspección de Policía de San José están: San José de Chillanquer Centro, Arvela, Bellavista, El Consuelo, San Ramón, Valvanera, Villanueva y los Resguardos Indígenas de Muellamués y Colimba.³

1.2.2 Localización geográfica

El municipio se encuentra ubicado, respecto a San Juan de Pasto, a una distancia de 99 kilómetros; a 27 kilómetros del municipio de Ipiales, en el límite con el Ecuador, y a 250 kilómetros del puerto de Tumaco, por carreteras pavimentadas; se localiza en las siguientes coordenadas geográficas: Latitud: 0° 54' 52" Norte (en el límite con Cuaspud); 1° 01' 53" Norte (en el límite con Piedrancha y Sapuyes); Longitud: 77° 35' 57" Oeste (en el Páramo de Paja Blanca) y 77° 48' 55" Oeste (en la Laguna de La Bolsa).

Los límites del municipio son: por el norte con los municipios de Mallama y Sapuyes, en una extensión de 36 kilómetros; por el sur con el municipio de Cuaspud, en una extensión de 3 kilómetros; por el oriente, con los municipios de Aldana y Pupiales, en una extensión de 22 kilómetros y, por el occidente, con el municipio de Cumbal, en una extensión de 16 kilómetros.⁴

1.2.3 El trabajo

La mayoría de los habitantes vive de la ganadería y la producción de los lácteos; según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, el 87% de la población de Guachucal se dedica a esta actividad, ya fuese que viviera en el entorno

³ <http://guachucal-narino.gov.co/apc-aa-files/65336562376166613639303264653934/plan-de-desarrollo-quachucal-pdf.pdf> consultada el 07/03/14)

⁴ *Ibid.*

rural o en el urbano; algunas personas tienen, por aparte, pequeños negocios, la mayoría ubicada en los mismos lugares de residencia, con el fin de evitar el pago de arriendo y alimentación.

Según la última estadística, para el número de habitantes, que es aproximadamente de 24000, los negocios más destacados, aparte de la compraventa de ganado, son los billares, las cantinas, las ventas de insumos agrícolas y las panaderías; se debe mencionar que los días de mejor venta son los domingos, ya que es el día cuando los moradores de las veredas llegan a la cabecera del municipio para comerciar con su ganado, puesto que se abren las puertas el mercado respectivo; también existe la Plaza Caldas, que se convierte en un mercado ambulante, para las personas que provienen de la República del Ecuador y para los residentes en el municipio.

1.2.4 Los parques

En todas las ciudades del Departamento de Nariño, se encuentra un lugar donde la gente puede descansar, pasar un momento de tranquilidad, fuera de las obligaciones diarias que tiene en su trabajo, en su casa o en los negocios; este lugar es el parque, donde la recreación, el descanso y la paz reinan en medio de los juegos infantiles que sirven de distracción para niños; los parques de la cabecera municipal de Guachucal sirven a estas diferentes concepciones.

El entorno urbano cuenta con cuatro parques, ubicados en diferentes barrios; los más destacados se describen, ya sea por su estructura o por su belleza paisajística.

• El parque principal

Ubicado en el centro de la cabecera municipal de Guachucal; físicamente ha cambiado en cuatro ocasiones, la última como obra de los dos últimos alcaldes, quienes lo ornaron mediante una leve forestación en pequeños jardines entre sus esquinas y su alrededor, así como con una adecuada iluminación; cuenta, además, con un piso más elevado, que se adecúa para poner allí carpas, que protegerían de la lluvia a quienes se presentan, como, por ejemplo, en ocasión del Carnaval de negros y blancos, entre otros.

En el centro del parque se encuentra una estatua, en honor a Simón Bolívar, por el paso histórico que dio el 26 de octubre de 1826; en la alcaldía actual, se erigió un monumento histórico por la conmemoración de los 120 años de creación de la municipalidad.

Las personas que lo visitan pueden contemplar, como parte del paisaje circundante, el Morro de Colimba, el volcán nevado de Cumbal, la iglesia principal, el colegio y varios negocios, donde se pueden pasar momentos agradables al disfrutar, por

ejemplo, de las comidas o bebidas que se expenden; además, ha servido como punto de llegada a los vehículos que pertenecen a la empresa “La sabana”.

Muy cerca del parque principal se puede observar la edificación correspondiente a la alcaldía municipal, que ahora está bajo el mando del señor Libardo Benavides Tapia.



Figura 6. Parque principal (fotografía tomada por los investigadores).

• El Parque de Las Fuentes

Este hermoso parque se construyó hace siete años, durante la administración del doctor Hugo Realpe Rosero, quien tuvo la idea de adecuar un parque que presentaría como elemento distintivo unas pequeñas fuentes de agua, decoradas por una iluminación interna, que suele cambiar y utilizar en espectáculos en las fechas decembrinas.

Se engalana, también, con la presencia de una imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro (la imagen más antigua), que guarda el corazón de los vecinos que viven en el Barrio Manhattan. A este bello parque, también se lo llama Parque de los enamorados, pues es común ver a más de una pareja en cortejo alrededor de la fuente principal, en ciertas ocasiones y debido a que se dirigen a las tiendas, por las que suelen pasar por este tranquilo paraje y cuyos productos disfrutan.



Figura 7. El parque de Las Fuentes (fotografía tomada por los investigadores).

• La plaza Caldas

Se denomina así en honor del prócer colombiano Francisco José de Caldas; se ubica en el costado occidental de la población; tiene un área aproximada de 10 mil metros cuadrados y, desde hace tiempos, se la ha dedicado a plaza de mercado, donde se expende, cada domingo, todo tipo de víveres.

Antes de iniciarse la construcción de la galería, era sumamente llamativo ver su colorido en un día de feria; allí se levantan varias tiendas en hileras, ordenadas de sur a norte. Se puede comprar desde los productos que ofrece la región, como las uvas, los mortiños, el raspado, la miel con cuajada, entre otros, hasta los pantalones, las

camisas, los sacos, las chaquetas y otros productos para uso personal, traídos, a bajo precio, por los comerciantes provenientes del Ecuador.

En un costado de esta plaza, durante la alcaldía del señor Alfonso Fierro, se construyó el matadero municipal, que hasta la fecha presta sus servicios. La idea de construir la plaza la tuvo el doctor Luis Fierro Vallejo (Q.E.P.D), quien desde el Concejo municipal, la planteo y defendió; posteriormente, al llegar a Senador de la República, destinó una partida de más de un millón de pesos, para trabajar con la Acción Comunal central, presidida, en ese entonces, por Francisco León.

Esta obra ha recibido algunos auxilios de carácter municipal, pero su gestor e iniciador realizó varias actividades para llevar a cabo la construcción final; por su gestión, se realizó una minga con los habitantes, con participación de todos los que deseaban colaborar y que, según recuerda doña Nivia Chaleal, habitante del Barrio Caldas, que en aquel entonces contaba con apenas 8 años, con su padre, gran amigo de don Luis, motivaron a los demás para que la plaza fuese una realidad; señala que fue la primera vez que vio cómo un doctor se ensuciaba las manos con la mezcla y, en vez de vestido, llevaba overol y botas; hoy en día, la plaza ha mejorado en su imagen; los habitantes del barrio la engalanaron; le pusieron, además, una hermosa imagen del divino Niño Jesús y cada año, los días 21, 22, y 23 del mes de julio, celebran festividades en su honor. Los sonidos, la música y las voces de las y los vendedores que la recorren, se han convertido en partes de las historias que viven en la memoria de propios y ajenos.



1.2.5 La iglesia

En lo eclesiástico, la municipalidad se divide en dos parroquias: San Juan Bautista de Guachucal, erigida por Decreto episcopal en el año 1832, y San Diego de Alcalá de Muellamués, creada por Decreto episcopal en el año 1935.



Figura 8. Iglesia de Guachucal (fotografía tomada por los investigadores).

Ubicada entre los barrios Centro, Manhattan y el Barrio Jorge Eliécer Gaitán, es el centro religioso en el que se manifiesta la fe católica, cristiana; es el centro de la espiritualidad de pobres y ricos. Entre las fiestas patronales, se destacan la de San Juan Bautista, la de la Virgen del Perpetuo Socorro, la de la Inmaculada, entre otras de mayor fe y respeto, como también la celebración de la Semana Santa y la Natividad.

Actualmente, la iglesia se ha pintado, por la celebración de la fiesta de Año Nuevo; también, las efigies más antiguas se han restaurado, para preservar su color e imagen.

En el interior de este templo, se puede contemplar, en su estructura gótica, un área aproximada entre 250 y 280 metros, con seis columnas en cada lado, decoradas por la imagen de cada discípulo de Jesús y de la Virgen María, además de las tradicionales imágenes de los santos, entre los cuales se destacan la de San Juan Bautista, imagen que le da el nombre a la iglesia, como también la imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro; esta imagen es de notable importancia dentro de la fe de los guachucalenses, quienes, en el mes de agosto, conmemoran su festividad y, al menos una noche, la reciben en cada barrio, para celebrar las tradicionales novenas y los bingos, que permiten la unión entre los vecinos allí residentes; lo recaudado en estas visitas ha servido para efectuar colaboraciones económicas, para las familias más necesitadas. Además, esta fiesta religiosa se destaca, en la cultura del municipio, puesto que le han dado, en varias ocasiones, premios, ya sea por su organización de eventos deportivos y por la realización de juegos tradicionales inter-municipales.



Figura 9. Visión interna de la iglesia (fotografía tomada por los investigadores).

1.2.6 El mercado de ganado

Los domingos, las gentes de los alrededores del municipio de Guachucal llegan desde muy temprano, ya sea para acomodar sus pequeñas tiendas en la Plaza Caldas o para vender su ganado; los mercaderes se dirigen hacia el Barrio Citará, lugar donde se encuentra el mercado de ganado; allí compran y venden desde los polluelos hasta grandes toros y vacas.

El mercado tiene un área aproximada de 800 metros, subdividida en casetas, donde se guardan los animales para la compra-venta, casetas de diferentes tamaños, ya que se diferencian por los animales, por la cantidad y, en algunas ocasiones, por el precio.

Debido a la abundancia de las lluvias, que siempre han acompañado a estas tierras, el pasto crece profusamente, por eso las negociaciones se efectúan sin problema; el comprar o vender ganado trae, a quienes viven de este trabajo, ventajosas oportunidades de mejorar su calidad de vida, además de que la parte del 10% en cada negocio se utiliza para el mejoramiento del municipio y del mismo mercado, que se ha considerado uno de los mejores de Nariño, ya fuese por su ubicación geográfica o por el día elegido (domingo).



Figura 10. El mercado de ganado (fotografía tomada por los investigadores).

1.3 ALGUNAS COSTUMBRES Y PERFILES SOCIALES

La forma de vestir, que aún persiste entre los mayores, es propia de clima frío: el hombre acostumbra a ponerse ruana, sombrero o gorra, sacos de lana, chaquetas térmicas; el vestuario de la mujer es recatado: lleva su ruana o chal, su falda, su saco de lana; antes se peinaban con trenzas, se ponían sus alpargatas y usaban el refajo (que era una falda de lana que se ponían bajo el follado) y el follado (que era una falda larga de lana de oveja); de igual manera, el hombre utilizaba las alpargatas; ahora, se está dejando el uso del sombrero de paño y la ruana de lana de oveja.



Figura 11. Algunos moradores en sus trajes tradicionales (tomada de lagenteguachucalense.blogspot.com consultada el 05/04/14).

Los más jóvenes ya no utilizan ruana (de ser necesario), ni mucho menos alpargatas; mujeres y hombres suelen vestir con un pantalón jean; el hombre utiliza una simple camisa o camiseta y una chaqueta gruesa; la mujer suele vestir con una camisa y una chaqueta, con gorro y, en algunas circunstancias, como en el campeonato escolar del colegio y el campeonato interbarrios, se suele ver a mujeres y hombres ataviados con ropa deportiva.

En cuanto al idioma, predomina el español; los indígenas ya no tienen su idioma autóctono; incluso han dejado muchas de sus costumbres y tradiciones; sólo conservan algunas raíces en el Cabildo, sobre todo en la repartición de tierras.

La mayoría de la población es católica; aproximadamente el 99%; actualmente, existen algunas sectas, que están tomando fuerza: el cristianismo evangélico y el protestantismo.

1.3.1 Juegos tradicionales y platos típicos

Estos juegos son: la *chaza*, uno de los más auténticos, que se juega con una pelota de caucho y una tabla de madera, con unos cauchos pegados; se conforman dos equipos para recibir y devolver la pelota con la tabla, donde se puede apreciar la fuerza, la velocidad, la agilidad y el movimiento de los jugadores.

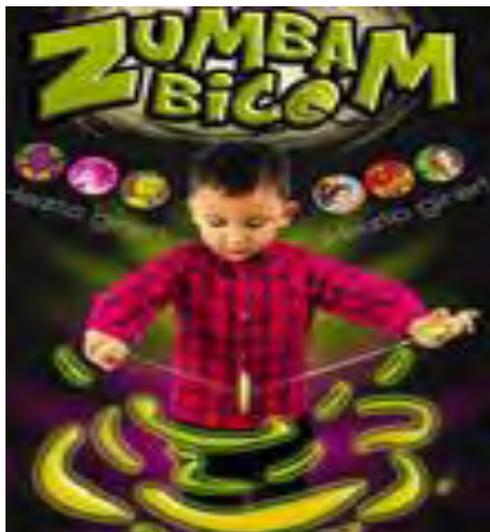


Figuras 12 y 13. Raqueta del juego de chaza (tomada de www.soho.com.co) y mueble del juego de sapo (tomada de www.forosperu.net) consultadas el 05/04/14 .

El *sapo*, que es un juego muy arraigado; lo más tradicional es jugar por equipos; se hacen lanzamientos desde tres metros, más o menos, con el mismo número de argollas, en general seis, con lanzamientos alternados; gana el equipo que alcance el total de puntos acordados (10000, 20000, 50000...) previamente; quien introduzca la argolla en el sapo (lo que se denomina *hacer sapo*) añade cinco mil puntos a su cuenta y al equipo contrario se le disminuyen, de los que ya hubiera alcanzado.

Otros juegos tradicionales que se conservan son: la *perinola*, que es un juego en que se utiliza un trompo de material duro, que tiene en su contorno breves y distintos textos y, cuando se lo hace girar, al detenerse presenta una cara con la inscripción de la suerte que le ha tocado al jugador, por lo que se juega y hacen apuestas; el

cuzumbambico (o zumbambico), que consiste en que se hace con una cuerda y un botón grandecito de, por ejemplo, al menos unos dos centímetros; se pasa la cuerda por uno de los huecos del botón, se la ensarta de regreso por el otro hueco (si el botón tiene cuatro huecos, se la ensarta por el primer hueco y luego por el hueco diagonal al primero y después diagonal en los otros dos huecos), se anudan los dos extremos de la cuerda y, entonces, el juego consiste en hacer girar velozmente el botón, al torcer y destorcer la cuerda; si no se dispone de un botón, se puede hacer el zumbambico con una tapa metálica de las botellas de bebidas gaseosas o de cerveza; se le hacen dos huecos, se pasa por ellos la cuerda o piola y a jugar.



Figuras 14 y 15. La pirinola (tomada de megustanlostacos.foroactivo.com y afiche del juego del zumbambico tomada de www.behance.net consultadas el 26/04/14

También, se tienen: el juego del *trompo*, el juego de las *bolas*, *mollejones* o *canicas* y el juego del *cuspe*, que se desarrolla con un juguete de madera, similar a un trompo, pero elaborado en forma rudimentaria, pues se tomaba un pequeño trozo de madera y se labraba con un machete, para darle terminado en punta; para jugar se requiere un fuate, con el que se lo azota para que baile; entre más latigazos se le da más dura su baile.

Como todo el Departamento de Nariño, el municipio de Guachucal, asimismo, tiene una gran riqueza en fiestas, tradiciones y costumbres, que se han transmitido de generación en generación. Principalmente, de año en año, se vienen celebrando las fiestas de retorno o en vacaciones del mes de agosto, las decembrinas y el carnaval.

Las fiestas decembrinas, en efecto, empiezan con la fiesta en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción, el primero de diciembre, y terminan el 7, cuando siete mujeres solteras, según la tradición, se encargan de esta fiesta y de la velada de la imagen en cada casa; el séptimo día, se efectúa la procesión, que se acompaña por un desfile de antorchas, que recorre las principales calles del casco urbano.



Figura 16. Las gentes en su diario vivir.

Por tradición, cada día de la novena de Navidad, como en otros lugares del país, durante ella se ofrecen comidas típicas, principalmente “empanadas” “de guiso”, “de queso” o “tamales”, con café; se realiza la alborada, con banda musical y desfile de los vehículos y habitantes de los barrios o gremios a los que les correspondió el turno del día. En su desarrollo, durante el día, se realizan actividades lúdicas para niños y, al final de la tarde, se efectúa la “pasada del Niño”, que consiste en una representación en vivo, con participación de niños de los barrios y veredas, del día respectivo en la novena; en esta tradición, el día más importante es el 24 de diciembre, último de la novena, cuando todos los barrios, gremios y sectores del casco urbano se unen para realizar actividades recreativas y lúdicas, que muchas veces terminan en una verbena popular, con participación de orquesta o grupo musical, que se concluye cerca de las 8 de la noche, hora en la que los habitantes de todos los sectores se reúnen en la iglesia para asistir a la misa de nacimiento, donde se representa en vivo el pesebre, gracias al grupo de teatro de la localidad; esta misa suele terminar cerca de las 11 de la noche.

Sin embargo, las fiestas no terminan ahí, ya que el 31 de diciembre los “años viejos” salen a mostrarse por las calles; al final de la tarde, una vez termina el desfile, se da a conocer al ganador de año, veredicto que no siempre complace a los asistentes,

puesto que comienzan los rumores respecto a que se eligió al mejor “por rosca” y no porque “estaba bueno”; este día concluye con la lectura el popular “testamento”, la “quema del castillo”, la “verbena popular” y, al final, con la “quema de años viejos” y el “beso de feliz año”.

En lo que respecta a los *platos típicos*, algunos tradicionales del municipio, que se han compartido con historias, ya sea junto al fogón de leña, de carbón o de gas, han sido y seguirán siendo la base de cualquier alimento de antes, de hoy y quizás del mañana, como el *agua de panela con quesillo*: el agua de panela, o aguapanela, es una de las bebidas más tradicionales, que se utiliza para quitar gripas o simplemente para abrigarse y se acompaña con quesillo o cuajada; para prepararla, se hierve el agua y, cuando esté lista, se le añade la panela; se la deja que se cocine hasta cuando se disuelve y se verifica o rectifica el sabor; se sirve caliente y se acompaña con jugo de limón y/o con el quesillo fresco o cuajada, que es un producto derivado de la leche que, por medio del proceso de cuajado y desuerado, se pone al calor a una determinada temperatura en pailas para obtener una masa blanda, que tiene unas características suaves y delicadas en comparación con los quesos tradicionales.

Las arepas en callana, que son tortillas de harina de trigo; para prepararlas, se debe mezclar harina de trigo, agua, manteca, bicarbonato, color, sal y panela o azúcar; según las condiciones económicas de la familia, también se les agrega leche y huevo; entonces, se mezcla la harina con la leche, azúcar y sal; se agrega los ingredientes y se mezcla bien, sin que queden grumos y, por último, se le agrega agua, lenta y constantemente, se amasa con fuerza hasta cuando no se pegue en las manos; si es necesario, se le agrega un poquito más de harina; se deja reposar por alrededor de una hora, para, luego formar las arepas, de modo que queden como del tamaño de un plato pequeño o de tinto y más o menos de uno y medio centímetros de grosor; se pincha levemente con un tenedor, para evitar que se abombe; se pone en la callana y se la cambia de lado con frecuencia, hasta cuando comience a dorarse; la callana es una vasija de barro que se utiliza para tostar el maíz o el trigo.

El cuy asado es el más tradicional de todo, que se suele acompañar con crispetas, papa cocinada, ají de maní y, en ocasiones, con chicha o con gaseosa.

La chicha es una bebida extraída del maíz molido y cocinado con panela; por tradición, se la fermentaba en una olla, que se conocía como el “puro”.

El champús es una colada hecha con maíz agriado; para prepararla, se deja fermentar el maíz partido, se muele y se cocina hasta cuando se vuelve líquido y se le agrega miel; también se le adiciona el mote (maíz cocinado), la hoja de naranja, el arrayán (planta con propiedades medicinales, para aliviar el dolor estomacal) y el clavo de olor.

La poliada es una sopa que se acompaña con carne, sal al gusto, ajo, cebolla y color; luego, se adiciona el choclo tierno desgranado, las papas picadas en trozos mediano;

aparte se licúa en agua el choclo maduro, se pasa por un colador y se vierte a la sopa; se debe mezclar de continuo el contenido de la olla, para evitar que se pegue; una vez lista, se sirve con trozos de queso campesino.

La chara o sopa de cebada, que se acompaña con papas, habas, ollocos y queso campesino; se le agrega, en su preparación, cebolla larga, papa guata y hueso carnudo o de espinazo, para darle sabor.

El molo es un puré de papa, especialmente de la amarilla o chaucha, con sal, manteca vegetal, cilantro y cebolla.

El morocho es una comida de maíz, la mazamorra, que se acompaña con dulce de leche o con un pedazo de panela o con panela raspada; es un plato preparado a base de maíz morocho (trillado); para hacerlo, se molía el maíz con una piedra, para posteriormente cocinarlo y servirlo con leche.

La juanesca es una sopa preparada con calabaza tierna pelada, picada y sazonada con cebolla, manteca de cerdo y ajo; también contiene repollo, habas, frijoles verdes, arveja verde, ollocos, maíz tierno, papa guata, papa amarilla y maní tostado; ocasionalmente, se le agrega pescado y ají bravo molido.

La sopa de arrancadas, elaborada con un caldo, con papa guata, repollo y cebolla, y se le agregan trozos pequeños de arepa de harina de trigo.

La sopa frita, que es un consomé de gallina, al que se le agregan arepas de harina de trigo fritas, huevos fritos y leche en el momento cuando se sirve.

Las empanadas de añejo, que se elaboran con masa de maíz fermentado y se rellenan con un guiso, compuesto de arroz, arveja y carne.

Los envueltos, que se hacen a partir de una masa de maíz y papa; se cocinan hasta que adquieran una consistencia firme; tradicionalmente, se envuelven en una hoja silvestre.

Las ocas, que suelen endulzarse con panela y servirse acompañadas con leche.

La quinua, que es un cereal que, ancestralmente, era la base de la alimentación nariñense. Después de la cosecha se dejaba secar y se molía en piedra, para obtener la semilla, que se dejaba secar y se lavaba muy bien, para eliminar su sabor amargo; al final, se cocinaba y se le daban múltiples usos culinarios: se agregaba a las sopas, a las coladas, reemplazaba el arroz con guiso en los platos fuertes o se endulzaba con panela para consumirse con leche.

El nabo que, en general, crece de forma silvestre; se utiliza para sazonar las sopas o también se prepara en guiso con cebolla larga y manteca; en la actualidad, no se consume mucho en la región y se usa como alimento de los animales.

El chilacuán o papayuela : es un fruto comestible, similar a la papaya; tiene cinco canales longitudinales desde la base hasta el ápice; puede consumirse directamente o cocinado como dulce y las uvillas, una fruta redonda, amarilla, dulce y pequeña; se la conoce también como uchuva y se puede consumir sola, en almíbar en postres y con otras frutas dulces.

1.3.2 La casa de Cabildo

La identidad de un pueblo se muestra en su gente, en sus usos, sus costumbres, sus tradiciones, sus saberes, sus actuaciones y demás aspectos que posibilitan una caracterización; sin embargo, se parte de unas raíces ancestrales que, poco a poco, por diversas situaciones de la Historia y de sus aconteceres, se han fusionado, para generar las etnias, para de allí derivar un cruce de pluriethnicidad.

En el Municipio de Guachucal, se destacan los siguientes Cabildos: el Cabildo Indígena de Guachucal, el Cabildo Indígena de Muellamués y el Cabildo Indígena de Colimba, entidades de carácter autónomo, que se caracterizan por su unidad, tanto material como social; su principal autoridad es la comunidad y quien la representa en todas sus actuaciones es el Cabildo Indígena, compuesto por personas indígenas, quienes sustentan y practican el Derecho propio y buscan el bienestar para la comunidad; su estructura se compone de los siguientes cargos: Gobernador Principal, Gobernador Suplente, Presidente del Cabildo, Alcalde, Regidores, Alguaciles, todos con sus respectivos suplentes. El nombramiento se supedita a una duración de un año, contado a partir del 1 de enero al 31 de diciembre, de acuerdo a lo ha establecido la Ley 89 del 25 de noviembre de 1890 que, en su Artículo 3°, dice:

En todos los lugares en que se encuentre establecida una parcialidad de indígenas habrá un pequeño Cabildo nombrado por éstos conforme a sus costumbres. El período de duración de dicho Cabildo será de un año, de 1 de enero a 31 de diciembre. Para tomar posesión de sus puestos no necesitan los miembros del Cabildo de otra formalidad que la de ser reconocidos por la parcialidad ante el Cabildo cesante y a presencia del Alcalde del Distrito.

Exceptúense de esta disposición las parcialidades que estén regidas por un solo Cabildo, las que podrán continuar como se hallen establecidas.⁵

En la actualidad, al Cabildo se lo reconoce como una Institución Pública de carácter especial; el servicio que prestan sus integrantes es *ad honorem* y algunas de sus funciones son: repartir las tierras; atender problemas de la comunidad; atender asuntos relacionados con pleitos por linderos, herencias o servidumbres; elaborar y gestionar proyectos y presentarlos a las entidades del orden nacional, regional y local; expedir constancias y certificaciones y otras que surgen en el ejercicio de su mandato.

⁵ Tomada de <http://www.maciasabogados.com/Library/Resource/documents/Leyes/Ley89de1890230.pdf> consultada el 10/05/14

Los aspectos fundamentales de la vida en las comunidades indígenas se refieren a temas como el territorio, la autonomía, la autoridad y la identidad que se arraiga en sus entrañas, por lo que se busca en forma permanente que se respeten sus derechos y que no los sigan atropellando.

El Cabildo del municipio de Guachucal se encuentra entre los barrios Cuatro Esquinas y San Francisco, bajo el mando actual del señor Ramiro Estupiñán y quienes se identifican como indígenas, por temas como el pensamiento, el Derecho mayor hacia los apellidos, la autoridad, mantener su cosmovisión indígena, su danza propia, los recursos naturales y el ecosistema, los usos y costumbres y, en sí, toda la cultura. Don Ramiro dice:

Fortalecemos nuestra identidad, buscando un desarrollo y alternativas de solución a los problemas actuales comunitarios: conservando las enseñanzas y consejos de nuestros mayores.

El Cabildo ha existido desde el año 1640, por la creación de los Resguardos desde 1596, para sustituir a las encomiendas; es una autoridad que gobierna dentro de un Resguardo, habitado por indígenas, nombrada mediante voto, sobre un territorio que tiene un título colonial.

La Constitución Política de Colombia, de 1991, lo incorpora en sus Artículos 246 y 330 y la Ley 21 del 4 de marzo de 1991, en su Artículo 2°, establece:

1. Los gobiernos deberán asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad.
2. Esta acción deberá incluir medidas:
 - a). Que aseguren a los miembros de dichos pueblos gozar, en pie de igualdad, de los derechos y oportunidades que la legislación nacional otorga a los demás miembros de la población;
 - b). Que promuevan la plena efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de esos pueblos, respetando su identidad social y cultural, sus costumbres y tradiciones, y sus instituciones;
 - C. Que ayuden a los miembros de los pueblos interesados a eliminar las diferencias socioeconómicas que puedan existir entre los miembros indígenas y los demás miembros de la comunidad nacional, de una manera compatible con sus aspiraciones y formas de vida.

Más adelante, en su Artículo 5°, señala:

- a) Deberán reconocerse y protegerse los valores y prácticas sociales, culturales, religiosas y espirituales propios de dichos pueblos y deberá tomarse debidamente en consideración la índole de los problemas que se les plantean tanto colectiva como individualmente;
- b) Deberá respetarse la integridad de los valores, prácticas e instituciones de esos pueblos; c) Deberán adoptarse, con la participación y cooperación de los pueblos

interesados, medidas encaminadas a allanar las dificultades que experimenten dichos pueblos al afrontar nuevas condiciones de vida y de trabajo.⁶

Además, se les reconocen a los Cabildos facultades para gobernarse de acuerdo a su propia organización y resolver los problemas y conflictos que se les presentan en su territorio de conformidad con sus usos y costumbres.

Actualmente, el Cabildo es una entidad política de carácter especial; sus miembros, que pertenecen a una comunidad indígena, lo eligen y lo reconocen, dentro de una organización sociopolítica tradicional; su función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le determinan las leyes, los usos y las costumbres y el reglamento interno de la comunidad, según lo establece el Decreto 2164, de diciembre 7 de 1995, en su Artículo 2º; más adelante, en el Artículo 21, señala:



Figura 17. Miembros del Cabildo fotografía proporcionada por fuente anónima el 24/05/14.

“Los resguardos indígenas son propiedad colectiva de las comunidades indígenas en favor de las cuales se constituyen y conforme a los artículos 63 y 329 de la Constitución Política, tienen el carácter de inalienables, imprescriptibles e inembargables. Los resguardos son una institución legal y sociopolítica de carácter

⁶ Ley 21 de 1991 [en línea].

especial, conformada por una o más comunidades indígenas, que con un título de propiedad colectiva que goza de las garantías de la propiedad privada, poseen su territorio y se rigen para el manejo de éste y su vida interna por una organización autónoma amparada por el fuero indígena y su sistema normativo propio”.⁷

1.3.3 El bastón de mando

Respecto a este signo de autoridad, Segundo Absalón Calpa, ex gobernador del municipio de Guachucal, señala:

Según versión de nuestros mayores, en cierto espacio, tiempo y lugar, los poderosos, llamados Chispas, presentado en el tigre, y el Guangas, representado en la serpiente, que por la sabiduría, relación e interpretación de la naturaleza tenían el don de transformarse en animales feroces, se enfrentaron para medir fuerzas, poder y autoridad, pero sus fuerzas fueron iguales, ninguno de los dos perdió, sino que se petrificaron, quedando equilibrado las fuerzas, el poder y la autoridad en el centro de la selva. De aquí nació el árbol de quende; de su corazón se saca los bastones de mando. También se manejan las varas de chonta negra.

Una vez efectuada esta presentación, algo caótica, de algunos aspectos relacionados con el municipio de Guachucal y su cabecera municipal, se procede a incluir algunos relatos recopilados en el contacto con algunos de sus habitantes



⁷ Tomada de http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/catedra-viva-intercultural/Documentos/Decreto_2164_de_1995.pdf el 07/06/14

2. HISTORIAS Y RELATOS DESDE LAS NUBES

Desde cuando el ser humano existe, ha sentido la necesidad de comunicarse, de expresar sus sentimientos, de cultivar su imaginación y lo ha hecho por medio de un don, que lo diferencia del resto de los seres vivos: la palabra; con ello, surge, a lo largo del tiempo, la tradición oral; la importancia de recurrir a esta tradición radica en que es un elemento básico y referencial al mismo tiempo, pues permite la vuelta a los ancestros, al orden, la ley, la dialéctica entre lo nuevo y las raíces, lo que determina una forma de ver la realidad en cada momento, que se adecúa a las formas, a las filosofías y a las formas de pensar de cada época y así, de alguna forma, los cronistas permiten conocer y entender cómo han ocurrido los hechos difundidos en diversos años.

Las sociedades y los grupos humanos se hallan en una permanente dialéctica entre el cambio, necesario para sobrevivir, y la conservación de las tradiciones como un elemento de referencia. La importancia que la tradición oral ha tenido para conformar la cultura y difundir pautas de conducta hace imprescindible que se los tratase en los sistemas de educación.

Así planteado, es preciso acercarse a algunas historias, conservadas en la memoria de las gentes, para oír qué tienen para compartir y poder disfrutar de las ideas que difunden.

2.1 LAS PRIMERAS HISTORIAS

En el entorno de la memoria, el proceso de recordar o registrar consiste en evocar unos sucesos, unos acontecimientos o una información que procede del pasado y se ha acumulado para, mediadas algunas circunstancias, proceder a recordarlos. Al recurrir a este mecanismo, se procede a efectuarlo, con algunas personas, como sigue.

2.1.1 La vieja bruja

Comienza esta historia cuando se dice que muchos, de seguro, han escuchado el viejo relato que se cuenta sobre las brujas; ahora bien, se debe decir que, en el casco urbano del municipio de Guachucal, uno de los trabajos más antiguos es la adivinación, ya fuese a través de la lectura de las cartas (la cartomancia) o a través de la lectura de las líneas de la mano (la quiromancia). Se sabe que doña Eloísa se ha encargado, por más de 45 años, de realizar este tipo de trabajos; ella dice que la brujería le ha dado penas y alegrías:

He realizado hechizos y ataduras a parejas que aún hoy en día continúan, pero esto me ha ocasionado jornadas de largo desvelo y, en ocasiones, apariciones extraordinarias en mi casa.*



Figura 19. La bruja tomada de mitoscolombia.blogspot.com el 19/07/14.

Doña Eloísa vive en el barrio Jorge Eliécer Gaitán hace ya 54 años y dice que desde los 9 años aprendió a leer las cartas y la mano:

Fue una herencia de mi madre; leer la línea de la vida es muy fácil: sólo hay que manifestarles lo que ellos quieren escuchar; la mayoría sólo desea saber que es amada, o no, por la otra persona.

Se debe señalar que las brujas no son como la mayoría se las imagina, llenas de arrugas y con una fealdad que lleva a que resultase casi imposible mirarlas; brujas son aquellas jóvenes llenas de belleza, quienes se aprovechan de la situación de algunos matrimonios que se encuentran en problemas y, entonces, ellas atacan; suelen enamorar al marido con el único fin de separar a la pareja y prometerle a la víctima que va a pasar una mejor vida con ellas.

Doña Eloísa recuerda que, en una ocasión, una joven pareja fue para pedirle que les leyera el tabaco; aquella vez iba a suceder algo muy extraño, pues se encontraba elaborando los perfumes con los que iba a bañar el cuerpo de la joven, con el fin de hacerla más prolífica para el embarazo, para lo que es necesario realizar este acto en

* Eloísa Tarapues, 62 años.

total oscuridad; así que suspendió la energía eléctrica y tan solo prendió algunas velas para acompañar el ritual; sin embargo, cuando se dirigió hacia donde estaba una flor recién cortada, oyó un ruido que provenía de su sótano y, cuando se dirigió hacia ese lugar, observó una pequeña imagen que se deslizaba; trató de iluminar el cuarto y era una criatura, parecida a un lobezno, un niño con colmillos que rebuscaba entre la comida; al verlo, el miedo se apoderó de ella, soltó la vela y un fuerte grito resonó en la casa y atrajo al muchacho, que estaba esperando en la parte superior de la casa.

Al descender al sótano, el muchacho llevó otra de las velas que estaban en la mesa y encontró a doña Eloísa, pálida y fría por el susto, que tan solo repetía: “¡Un diablo, un diablo!”; el muchacho trató de llevarla a la parte superior de la casa; luego, trató de reconectar la energía eléctrica y, después de que la luz volvió, él y su novia la llevaron al hospital más cercano, que se encuentra en el Barrio 20 de julio, aproximadamente a unos 15 minutos de donde ellos estaban.

Al salir de la sala de urgencias, el resultado que les dio el médico que la revisó fue que había sufrido un ataque de nervios y que había quedado parcialmente paralizada; luego de que logró recuperar el sentido, la señora les dijo que primero había visto a una especie de niño-lobezno, puesto que mostraba en su dentadura un tipo de colmillos; luego, que sintió pesadez en su cuerpo y, por el miedo que tenía al ver a la extraña criatura, dejó caer la vela que llevaba.

Los jóvenes le creyeron, puesto que, en ese momento, a ella ya la consideraban como bruja; la señora decidió pasar el resto de la noche en la sala de emergencias, acompañada por una sobrina, a la que había llamado luego de que había recuperado el sentido y algo de tranquilidad; al día siguiente, se dirigieron a la casa donde ella vivía y allí presintió que aún el extraño espíritu estaba en el lugar, por lo que decidió realizar una pequeña *cadena de limpieza*, acto que no le dio resultado puesto que aún oía algunos ruidos provenientes de su sótano y que ahora eran más fuertes, por lo que decidió pasar la noche donde una amiga, puesto que los ruidos eran más inquietantes y tuvo miedo.

Al fin, acudió donde el sacerdote de la localidad, al que le confesó lo que le había pasado; el sacerdote le dijo que se debería realizar una santificación del lugar de trabajo, que él llevaría a cabo; luego de haberla efectuado, se encontró en el sótano una calavera de un niño, con una hoja escrita, donde había un rezo, que se utiliza para maldecir a quien viviese en el lugar.

Luego, doña Eloísa llegó a enterarse que una clienta, no satisfecha con los resultados de una *atadura*, había recurrido a otra bruja para que efectuara un rito de maleficio en su contra; sin embargo, cuando supo esta historia, ella no hizo nada en contra de su exclienta; en cambio, decidió cambiar de nombre y abandonó su casa y su oficio; con el dinero de la venta y algunos ahorros, se instaló en otro barrio y ya nunca más se dedicó a ejercer la brujería.

La vieja casa donde vivía aún existe, pero está casi destrozada y nadie la habita o, al menos, eso se cree.

2.1.2 La Vieja

Don Segundo Inampué, residente en el Barrio 20 de julio, fallecido hace más o menos veinticinco años, contaba que se le había aparecido “La Vieja”, que dizque es un espíritu en forma de mujer, que espanta a los borrachos o los mata; sus dientes son grandes y puntiagudos; siempre vestida de negro, atrae a los hombres, e incluso a las mujeres y los niños, puesto que la primera imagen que muestra siempre es la de una mujer hermosa, atractiva a la vista, y que no da miedo.

Su hijo, Franklin, recuerda que a su padre siempre le gustaba jugar al billar, a las cartas, la chaza o el sapo, y que se quedaba en esos lugares hasta altas horas de la noche, pero lo más extraño era que siempre llegaba con una ropa diferente a aquella con la que había salido de la casa; además, llegaba con unas marcas de lápiz labial que se le convertían en gotas de sangre y aparecía con moretones en todo su cuerpo; al día siguiente, siempre contaba que una hermosa joven, parecida a su esposa, lo había traído hasta la casa; el hijo siempre le agradecía a su madre porque había ido a traer a su padre a la cantina, hecho que ella desmentía.

Don Franklin recuerda que a su padre jamás le había gustado pelear y que, cuando se sentía mal, se dirigía inmediatamente hacia su casa; que pagaba un carro de servicio particular para que lo llevase; casi todos los bares y cantinas de ese entonces, y los actuales, se encuentran en el Barrio Centro (a no más de 10 o 15 minutos) de su casa.

Angustiados por las constantes marcas y moretones, de su padre, don Franklin decidió seguir a su progenitor, una de las tantas noches que salió, para observar lo que hacía; así, se dio cuenta de que, a eso de las dos de la mañana, hora en que las cantinas cerraban, su padre salió con un par de sus compadres y se dirigió hacia el Parque Central, pero que su padre siguió de largo y dejó allí a sus amigos

Franklin lo siguió con cautela y se dio cuenta de que, en la esquina de la iglesia, una mujer muy hermosa llamó a su padre y le ofreció un extraño frasco para que lo bebiera; después, los dos se dirigieron hacia el Barrio Citará y parecía que iban tan rápido que a él le tocó correr, hasta cuando logró acercárseles lo suficiente; sin embargo, al llegar al puente, la mujer tiró al pobre Segundo y Franklin, anonadado por esta acción de la particular señora, gritó con fuerza. La señora desapareció de inmediato ante sus ojos; Franklin, al instante, se lanzó al río (llamado Las Juntas) para rescatarlo, pues iba a ahogarse en sus aguas; así, logró, con gran esfuerzo, sacar el cuerpo casi inerte de aquellas aguas y notó en su cuello una mordedura ocasionada por unos dientes enormes; entonces, su padre exclamó: “¡La Vieja, me lleva la vieja!” y, luego de un instante, murió.



Figura 20. La Vieja (tomado de emirgiostusleyendas.blogspot.com el 30/08/14)

Don Franklin lloró la pérdida de su padre y ofreció varias misas en su recuerdo y otras por los fieles difuntos, puesto que se cree que la Vieja era una señora que murió en esta parte debido a que había tenido una fuerte discusión con su esposo, lo que la llevó al suicidio.*

* Franklin Inampué, 50 años.

2.1.3 Una historia de brujas

Los domingos, como se sabe, las gentes de todas las veredas y barrios asisten a la plaza de mercado, ya sea para adquirir cosas para la casa, para su oficio o simplemente como una forma de distracción, en la que pasean y conocen a muchas personas.

El señor Ismael Yepes es un destacado pintor del municipio y conocedor de varias historias sobre duendes, brujas, magos y leyendas; actualmente vive en el Barrio Caldas y recuerda que allí vivía una bruja, en quien la gente depositaba gran confianza, ya fuera por lo eficaz que era o por la buena fortuna que les traía.

Uno de los viejos adagios que cita señala que no se debe devaluar a esta clase de personas, ni mucho menos burlarse de su oficio, y señala que lo vivió en persona, ya que cuando era joven había pasado por una extraña situación con su vecina, una “adivinatora” o bruja, como más se las conoce; era la tarde de un lunes cuando vio cómo la extraña vecina salió de su casa, donde realizaba su trabajo, a pesar de lo cual él decidió entrar con el fin de recuperar un balón que se le había caído y que, en varias ocasiones, le había pedido que le devolviera, a lo que ella se había negado rotundamente y le había hecho saber que le iría muy mal si hacía algo en su contra o en contra de sus apreciados objetos. El joven Ismael había ignorado la advertencia y había entrado en la casa de su vecina, utilizando una escalera, que había puesto ante el único muro que separaba las dos casas, para llegar hasta el patio vecino.

Ya dentro, llegó hasta un cuarto, donde había varios frascos, flores, hierbas medicinales, entre otros objetos, pero buscó y no encontraba su balón; rebuscó en una vieja caja que estaba encima de unas telas y allí encontró unas fotografías con unos hilos, algunos negros, otros de color rojo, amarillo y blanco; cuando quitó la caja, encontró debajo de las telas un baúl que no pudo abrir; de repente, oyó un ruido que provenía de afuera y de inmediato salió hacia el patio por donde había entrado, pero, antes, tomó un frasco, que iba a utilizar para intercambiarlo por su apreciado juguete.

Después de un tiempo, vio por la ventana de su casa y observó que la extraña señora volvía a su casa; Ismael, seguro en su cuarto, esperó la oportunidad para cambiar los objetos; primero, decidió terminar con algo que tenía pendiente; cuando estaba en su taller de trabajo, a altas horas de la noche, vio que la puerta, que estaba cerrada, se abrió de pronto, debido a un enorme y efectivo golpe que le dieron con una fuerza casi inhumana, que repercutió contra sus puertas y ventanales, para luego cerrarse con mucha violencia; él no supo a qué atribuir el fenómeno, pues los balcones estaban cerrados, así los cristales como las maderas y, en consecuencia, no podía existir ninguna corriente de aire; buscó por todas partes y nada halló que pudiera dar una solución natural al enigma, pero, cuando volvió al gabinete, cuando pasó por un

pasillo, en su habitación estaba el frasco que le había robado a la bruja; entonces, un extraño soplo apagó la luz, al tiempo que sintió unos pasos delante de él; en el acto recordó la amenaza de la bruja y trató de escapar, para lo que quiso entrar en el gabinete.

La puerta estaba cerrada, hizo fuerza para abrirla pronto y la puerta se resistió, como si del otro lado alguien se lo impidiera; apretó con toda la energía y de pronto cedió, lo que le franqueó el paso; encendió la luz y vio que le habían vertido el tintero sobre las cuartillas que estaba utilizando, que habían arrojado sus libros desde la mesa al suelo y que el sillón estaba tirado, como si hubiera recibido un violento empujón.

Don Ismael dice que pasó toda la noche al lado de un cuadro de la Virgen y que, a la mañana siguiente, se dirigió con el frasco en sus manos hacia la casa contigua, golpeó la puerta y, cuando salió la extraña señora, se arrodilló y le dio disculpas; ella tomó el frasco en sus manos y le dijo que ese frasco tenía algunas almas adentro, almas de personas que no le habían cumplido con el pago que le habían prometido, que pertenecían a personas de mal carácter y que la habían tratado mal, así que el frasco estaba maldito. Luego, ella tomó otro objeto y se dirigió hacia la casa de Ismael, dijo unas palabras y derramó algunas gotas de agua y gritó, con una fuerte decisión, “¡Aléjense!”; el fuerte soplo que había ocasionado los destrozos la noche anterior volvió a sentirse en aquel momento; entonces, ella repitió: “¡Aléjense!” y, luego, tanto las ventanas como las puertas quedaron inmóviles y el viento se había calmado.

“Ya no te molestarán más”, le dijo la extraña señora y se retiró, para dejarlo completamente atónito por lo que había acontecido; hoy en día, sólo recuerda esa extraña mirada, los ojos enormes, los objetos raros de aquella señora que, meses después, vendió su casa para irse a otro lugar.

Don Ismael dice que no ha vuelto a pasar por estas extrañas situaciones, pero siempre le va a quedar grabado en su mente que no se debe molestar a una vieja bruja.*

2.1.4 La Viuda

Según recuerda don Alirio Jurado, historiador del municipio, habitante del Barrio Libertad, en el tiempo en el que no había energía eléctrica y las carreteras de los extremos del sector urbano eran callejones con muchas ramas y árboles, además muy estrechos, don Segundo, quien residía en casa de don Alirio, le contó que había

* Ismael Yepes, 58 años.

salido a altas horas algo ebrio; cuando llegó a un callejón para cruzar para su casa, vio que delante de él iba caminando una mujer joven, vestida de negro; don Segundo siguió su rumbo y esta mujer no lo desamparaba en ningún momento; de pronto, él se puso a pensar: ¿quién es?; entonces, se detuvo, y ella también se detuvo.

Don Segundo avanzó y ella de igual manera, de modo que le dijo: “¿Qué pasa?, ¿a dónde va usted?” Y ella no le contestó, simplemente lo vio; era una mujer muy joven, muy bonita, que vestía de negro, que lo llamó y, él, emocionado, la siguió, porque se enamoró al instante. Decía que lo había llevado a una casa muy hermosa, donde hizo que se acostara en una cama muy lujosa, con un colchón muy suave y allí

le dio de comer unas ricas frutas y unos dulces; luego se acostaron y, entonces, vivió los momentos más felices de su vida; que así se había dejado encantar por este espíritu maligno, de cara horrible, con senos inmensos y cabello que le llegaba hasta los pies; que cuando despertó, se dio cuenta de que estaba a orillas del río, bajo una mata de espinas y que se encontraba *lampareado* de estiércol de vaca.



Figura 21. La Viuda Tomada de www.mirioturbio.com.ar

Dice que a muchos borrachos los habían encontrado muertos a orillas del río; a don Segundo lo había protegido un escapulario que llevaba en su cuello; otros aseguran que se convirtió en un espanto más, o que sigue loco por el encanto de la Viuda; don Alirio recuerda la última vez que lo vio, que se portaba de forma extraña, visitaba el

cementerio a altas horas de la noche y, en más de una ocasión, lo encontraron dormido en una tumba; nunca supo si lo curaron de ese mal y ahora don Segundo ya hace más de cuatro años de fallecido.

2.1.5 El padre descabezado

Entre los pueblos que se formaron desde mucho tiempo atrás, como es el caso de la cabecera municipal de Guachucal, existen historias que recorren calles añejas, sobre todo aquellas que hablan sobre almas en pena, por las que el mal aire arremete contra los que pasan en la mala hora, que es cerca de la medianoche.

Don Alirio Jurado recuerda que, cerca del cementerio, que se ubica en el Barrio Jorge Eliécer Gaitán, las historias y relatos antiguos acerca de los fieles difuntos son el pan de cada día; una de estas historias, la del llamado *padre descabezado*, se refiere a un alma en pena, que se cree que fue la de un viejo sacerdote, al que mataron para robarle lo que había recibido por el diezmo y que su cuerpo no había recibido, en el momento adecuado, los santos óleos.

Este padre se presenta como un monje alto, robusto; su sotana larga y negra, que es su distintivo, sería la de un cura común y corriente, pero, cuando se lo observa detenidamente, se lo ve sin cabeza, lo que le causa impresión a quien lo ve y queda traumatizado durante días; la mudez le dura algunos meses y el espanto al ver a semejante individuo debe quitárselo una persona que le sepa oír esa clase de susto o, mejor aún, debe pagar una misa por los sacerdotes muertos, ya que suelen decir que las almas en pena deben cumplir con una estadía en lo que, en la religión católica y cristiana, se conoce como el *purgatorio*, donde se pagan las deudas, los errores, y se cree que este sacerdote no cumplió con una promesa que le había realizado a la Virgen.

Un viernes común y corriente, recuerda que doña María Dolores, una señora de 67 años, que había trabajado con él como sirvienta, le contó que estaba ordeñando las vacas, pero ese día tuvo que hacerlo sola, ya que su marido no se encontraba en casa, por lo que tardó más, ya que al hacerlo entre los dos, hubiese resultado menos demorado; sin embargo, ella, gustosa por cumplir con su deber, no se fijó en que ya le llegaban las ocho de la noche y que aún le faltaba encerrar a los novillos y guardar el resto de las cantinas y el abono; miró su reloj, en el que aún faltaban diez minutos para las ocho, realizó los trabajos faltantes, pero, al contar los novillos, notó que le faltaba uno.

Doña María buscó por todo el potrero, con el fin de evitar que el novillo cayera en una zanja y el pobre animal muriera; luego, oyó un ruido que provenía de unos matorrales, donde lo encontró sin poder salir; con todos estos trabajos, se le fueron

haciendo las nueve y tenía que atravesar por el cementerio, puesto que su potrero estaba cerca de allí; entonces, vio que una extraña imagen, con una especie de campanilla, rezaba cerca de una de las tumbas; sus lloros y gemidos eran sobrehumanos; sin embargo, pensó que era un pobre borracho que, a esa hora, estaba llorándole a su muerto; se le acercó, para ver si no era algún conocido, para así ir y avisarle a los familiares para que lo fueran a traer, pero ocurrió que la imagen parecía que se le alejaba más y más; de repente, se dio cuenta que estaba en el centro del cementerio, donde la oscuridad se apropió más de aquella noche.



Figura 22. El padre descabezado Tomada de www.datuopinion.com el 20/09/14

Un sonido muy raro empezó a acercársele y un bulto negro y alto se le apareció y trató de ahorcarla; de modo que ella corrió por las callejuelas del cementerio sin poder encontrar la salida; el extraño personaje se le aparecía en cada rincón a donde ella iba; agotada por la carrera, de pronto cayó y la sombra del espanto se le acercó.

Al día siguiente, don Alirio, preocupado por la ausencia de su sirvienta, que siempre había sido muy puntual y tan solo cuando estaba enferma pedía permiso con

anticipación, oyó que llamaron a la puerta; una vez allí, una vecina le manifestó que había encontrado a doña María en el cementerio, pálida y casi muda por un susto.

Don Alirio la visitó en horas de la tarde y la encontró en cama, pálida, muda, vomitaba sangre y no recibía alimentos; trató de hablar con ella, sin obtener ningún resultado; luego, algunos le comentaron que habían oído un fuerte grito proveniente del cementerio; conocedor de estos temas, le pidió a un amigo sacerdote que le proporcionara un poco de agua bendita, que le dio a beber a doña María, quien poco a poco fue mejorando en su salud. Pasados varios días, la señora comenzó a hablar y le contó esta historia, por lo que él le aconsejó que pagara una misa por los sacerdotes muertos y que hiciera que le bendijeran su casa; una vez realizados estos actos, la señora se sintió mejor y siguió trabajando con tranquilidad. Hoy en día, sigue trabajando para don Alirio y aún vive en sus recuerdos aquel espanto del padre descabezado.*

2.1.6 Un ángel desventurado

Se cuenta por tradición que en un lugar, cercano a la vereda de La Victoria, una señora joven, de buen aspecto, se encontraba encinta y, en uno de los tantos caminos, se encontró un niño de cabellos rubios, rizados, de tez clara y sonrojada, quien le ofreció una cierta cantidad de frutas, todas ellas apetecibles.

La señora recibió el regalo, convencida de lo que sus ojos miraban; al llegar a casa, su esposo se admiró al ver que su esposa llevaba estiércol fresco de ganado y la reprendió diciéndole que si necesitaba eso para la cocina, no debería ser estiércol fresco, sino seco, para que ardiera.

Desde aquel día, todas las tardes, a las cinco, se aparecía en la puerta aquel niño, que solo ella veía, la atraía inexplicablemente y la llevaba a lugares lejanos, donde aparecía desmayada.

Para librarla de este encantamiento, le recomendaron que matara una oveja, de un año, y, con la piel sangrante y fresca, cubriera a la enferma con mantas y se pusiera a su alrededor a cuanto niño pudieran encontrar; así mismo que, cuando se le apareciera el niño, la señora debería repetir tres veces seguidas y en voz alta: “¿Ángel desventurado, sin auxilio ni consuelo, por qué no cantas ahora, las alabanzas que cantabas en el cielo?” Al terminar de decir esto, el ángel se puso triste y ya no la molestó.*

* Alirio Jurado, 33 años.

* Nivia Chaleal, 64 años.

2.2 Y... LAS OTRAS HISTORIAS QUE LLEGAN

Este tipo de relato, en general, lo constituye una narración breve, a veces de un autor anónimo, que refiere unos acontecimientos ficticios, o con la pretensión de que fuesen reales, pero, además, por pertenecer a la tradición oral, el relato tradicional se conserva a través de distintas variantes o versiones; es decir, cada vez que se relata una de estas historias, en forma oral o escrita, se produce una *versión*, que resulta algo diferente de otra anterior. En el relato tradicional, existen diferentes versiones que, al difundirse oralmente y de una a otra persona, se someten a grandes o leves cambios, como puede verse en lo que sigue.

2.2.1 La Vieja

Cuentan que, desde hace mucho tiempo, salía una mujer espantosa, que vestía de negro y se cubría hasta los talones; es la Vieja, que tiene una cabellera larga y se presenta como una anciana, tapada con un rebozo colorado, que puede comerse el espíritu de la persona y causarle la muerte.

Así las cosas, dicen que cuando la persona la ve alrededor de ella, aunque no la mire, ya se la come, pero si ella la mira con firmeza, no se la come; cuando la persona muere, la Vieja pega un grito espantoso desde el lugar donde se la ha comido. Dicen que sale a las tres de la tarde; a veces se la oía que tocaba flauta y, por esta razón, las personas del Barrio Manhattan no podían trabajar más tarde de esa hora en el monte oscuro.

Cuenta la historia que un hombre, que se llamaba Agustín, salió hacia el monte oscuro, acompañado de un perrito blanco, a trabajar y pasar la noche allí, en una choza; al atardecer sintió que comenzaron a soplar unos fuertes vientos y llegó a posarse allí un cuscungo y empezó a chillar, por lo que Agustín sacó su carabina y disparó un tiro; cuando ya se durmió, se le presentó la Vieja en un sueño y le dijo: “Si hasta mañana no te vas, vengo con mi hijo y te como”; el perro que lo acompañaba se escondía, asustado, y chillaba debajo de la cama. Don Agustín no le hizo caso a este sueño; al anochecer, llegó la Vieja y se lo comió; el perro, asustado, no aguantó más y bajó hasta la casa chillando; cuando sus familiares fueron a verlo a la choza, lo encontraron agonizando y allí les contó lo que le había ocurrido y murió.

Dicen que para curarse de un encuentro con la Vieja, la víctima debe ir a donde un médico tradicional, que utiliza diverso tipo de plantas para alejar de la persona este espíritu maligno.*

* Luis Cortés, 77 años.

2.2.2 La Viuda

Los indígenas hablan de que, en algunas oportunidades, se enamora de los hombres o, en otras ocasiones, los asustaba para que valoraran a sus mujeres. Este es el caso preciso que relata un indígena, que vivió la experiencia: en estado de embriaguez, después de salir de una fiesta, se dirigía a su casa por un camino de trocha solitaria; en el sitio más oscuro, se le apareció una muchacha muy bonita, iba con un vestido azul celeste y resplandeciente, con el rostro de una amiga y, en el momento en que intentó abrazarla, desapareció y se tornó la noche aún más oscura; a partir de ese momento, se sintió mal, con una especie de atontamiento e invadido por un gran temor.



Figura 23. La Viuda (tomada de <http://www.deviantart.com/art/Llorona-pasteles-126642523> el 04710/14).

Posteriormente, transcurrió el resto de la noche y, en las siguientes dos noches, la Viuda trató de sacarlo de la cama y no le permitió que durmiera ningún instante; preocupado por esta situación, procedió a consultar a un médico tradicional, que le dio a conocer los pasos que debía seguir para deshacerse del espíritu de la Viuda, para lo cual, a la tercera noche, cuando la Viuda intentó nuevamente sacarlo de su

cama, el indígena tomó un arma y gritó el nombre de la amiga y le dijo: “¡Salva mi vida!” por tres veces y, al mismo momento, disparó tres tiros; de esta manera, la Viuda no volvió a molestarlo.*

2.2.3 La guaca

Relatan las personas mayores que las guacas son tesoros sepultados por los indígenas que, en el tiempo de la guerra, enterraron todos los tesoros envueltos en pieles de animales y les hicieron conjuros y oraciones secretas. Las guacas se aparecen en una fecha, que es el tres de mayo, en forma de llama que arde, o se presentan como un animal y, al tenderle una cosa, así mismo se encuentra la guaca; en general, la guaca se les presenta a las personas tacañas o miserables.



Figura 24. La guaca (fotografía tomada por los investigadores).

Así, se cuenta la historia de un hombre, llamado Melchor Herrera, que tenía una finca en Santa Elena; se decía que era un hombre tacaño que, en una ocasión, se le había derrumbado encima la guaca y le había penetrado en el rostro el solimán, razón por la que era negro. Tenía un sirviente, que estaba haciendo una zanja en la finca

* Miguel Hernández, exsecretario del cabildo indígena de Guachucal, 65 años.

para que no se fuera el ganado; entonces, encontró una guaca en un cajón; él, de pensamiento sencillo, creyó que su patrón le había dejado allí el cajón lleno de plata, para probar su honradez, así que fue a decirle lo que había encontrado; don Melchor, con su astucia, le dijo que era verdad, que quería comprobar su honradez, así que lo mandó con un puñado de monedas, que le echó encima, y una cerda para que la amarrara, hasta que él llegara; lo que pretendía era que la guaca se enfriara, para poder ir a traerla para él.

Hoy, hay quienes creen que la guaca es como una Fortuna casual, quien, a ciegas, distribuye bienes y males.**

2.2.4 Los turbantes

Es común ver que a la procesión de Semana santa la preceden dos enormes turbantes de color blanco y negro, el uno a la derecha y el otro a la izquierda de la calle, a los que los sigue una multitud de turbantes de color blanco y negro, que llevan sobre las cabezas los miembros del Cabildo.

Los turbantes blanco y negro representan el bien y el mal, significan los dos destinos que pueden tener el hombre y la mujer después de esta vida; es decir, la luz o la oscuridad, la santidad o la condenación; los turbantes que le siguen, y que se combinan con el blanco y el negro, simbolizan el equilibrio que existe entre el bien y el mal.

Se le llama turbante a un cono elaborado de cartulina blanca, recorrido por una cinta de color negro, que representa el equilibrio entre el bien y el mal, por lo que siempre a la procesión de los turbantes la preceden dos grandes turbantes, de dos únicos colores, blanco y negro, que representan el alma blanca y el alma negra, lo que significa que estos son los dos destinos que tiene el cristiano después de la muerte; o sea, la luz o la oscuridad.*

** Mercedes Tobar, 60 años.

* Félix Erira, 67 años.

2.2.5 El duende

Según la creencia popular, se dice que existen dos tipos de duendes: uno es juguetón y el otro es malévolo. Por lo regular, el duende es bajito y rechoncho, con aspecto juvenil y utiliza trajes brillantes o de color vivo, para llamar la atención; a menudo protege su rostro con un sombrero de alas grandes, de paja. Este tipo de duende vive en el espeso de los bosques, sobre los árboles. Sobre el duende juguetón, se dice que ríe a carcajadas en los cielos rasos y toca una flauta recostado contra los troncos de los árboles.



Figura 25. El duende.

Al duende malévolo le gusta hacer ruidos que causan terror; se adueña de las casas y les tira piedras, ensucia las comidas, quiebra los platos, bota o dobla las cucharas; persigue a las muchachas adolescentes, las pellizca, les toca las nalgas, las muerde, las empuja y las hace caer; a los niños, les chupa la sangre mientras duermen, les pega y les echa agua en la cara. Este tipo de duende es peligroso cuando se enamora y no le corresponden, o cuando tiene un rival; si esto ocurre, a su pretendida le rompe la ropa, la asusta a medianoche, la hace caer de la cama y la golpea. Al rival,

lo asusta cuando va de visita, se le presenta como un sapo enorme o como una culebra gigantesca; si la novia le brinda un refresco, se lo derrama en la camisa; si enciende un cigarrillo, le quema la boca; si trata de sentarse, le quita el asiento, para que se caiga, y si está de pie le golpea las rodillas para tumbarlo. En fin, si nada de esto ocurre, hace que la novia le lleve la contraria en todo, hasta que se termine la relación.

En muchas regiones, se cree que el duende es un alma que se fue de este mundo sin que la bautizaran; en el aspecto religioso y ético, se cree que representa el alma de un niño abandonado por sus padres en las calles del pueblo.*

2.2.6 El guagua llorón

Mucha gente, en el trayecto que va desde Guachucal a Muellamués, asegura que ha visto al Guagua Llorón, un espíritu, en forma de niño, que llora con desespero porque murió *auca*, o sea sin que lo hubieran bautizado.



Figura 26. El guagua llorón.

Un señor, al que, por un contratiempo que tuvo en Ipiales, se le había hecho tarde y había tenido que regresar a altas horas de la noche a su lugar de nacimiento, Muellamués, en el punto llamado El Molino, se había encontrado a tres personas: un señor, una señora y un niño, que estaba llorando en una zanja; como la noche era muy oscura, no se las podía apreciar bien, pero sí se veía que los dos se encontraban

* María Bernarda, 62 años.

de lado y lado, sentados a la orilla de la zanja. Entonces, el señor, que iba caminando por el otro extremo, se detuvo y les preguntó que qué estaba pasando, que por qué hacían llorar al niño, que qué era lo que ellos intentaban hacer, pero ellos no le contestaron nada.

El señor se enojó y les dijo que por qué no le contestaban; además, que vieran que el niño estaba llorando; pero los dos siguieron callados; se acercó por un lado y vio al niño, que estaba abandonado en el lodo y lloraba desesperado, que aumentaba el llanto. En vista de que los dos no le hacían caso, el señor decidió que iba a ayudar al niño, pero las otras dos personas no se lo permitieron, lo tiraron contra el suelo y lo hicieron que se golpeará contra una piedra, por lo que terminó desmayado. Horas después, el señor se despertó en el cementerio, del que trató de salir de inmediato. Cuando llegó a la casa, les contó a los miembros de su familia lo que le había ocurrido.

Al otro día, por la mañana, tuvo que regresar a Guachucal para realizar algunas compras y, por curiosidad, se decidió a acercarse al lugar de los hechos de la noche anterior y se dio cuenta de que la zanja que había visto estaba seca, que no había lodo y ni siquiera había huellas de las personas que él había visto que estaban allí. Días después, se le empezaron a morir las novillas que había comprado; también, de forma extraña, el agua que había juntado en una poceta se le había negreado y no sabía por qué puesto que la que tenía dentro de casa, la había hervido, de modo que era imposible que estuviera así de sucia; además, siempre en las noches oía el constante llanto del niño, que se volvía cada vez más y más agudo.

Al fin, el señor decidió investigar de dónde provenía aquel quejido y encontró en la misma poceta a un niño, que lloraba por un juguete que se le había caído dentro; el señor, al ver la inocencia del pequeño, se inclinó para ver si podía sacarlo y, entonces, el niño lo empujó con mucha fuerza y el señor murió ahogado.

Cuentan que, para que el guagua llorón no vuelva a molestar, se debe bendecir el hogar y los lugares donde se guardan grandes cantidades de agua y haya en esos espacios una gran profundidad, pues se cree que el guagua llorón fue un niño al que su madre lo ahogó.*

2.2.7 El diablo

Dice una tradición que, en un lugar cercano a los Barrios El Placer y San Francisco, entre otros, cuando las personas dedicadas al negocio de compraventa de leche, por carecer de caballos, tenían que cargar los pesados barriles desde El Placer hasta el San Francisco y algunos hasta el Barrio Andes, trabajo que demoraba hasta cuando

* Gloria Orbes, 62 años.

llegaba la medianoche, muchos de los trabajadores se quedaban aun hasta más tarde, ya fuera para acomodar el ganado en otra parcela con el fin de que, en la que estuvieron, creciera nuevamente el pasto, ya que algunos de ellos se quedaban a descansar en la caseta, ya porque sus hogares estaban lejos o porque tenían que cuidar el ganado para evitar a los cuatrerros. En aquellas noches silenciosas, cuando la única cobija era el abrigo de la paja, se solían confundir los ecos de los búhos con un ruido proveniente de un espesor negruzco, que incluso a los animales les provocaba miedo.

Ese día, Marcos había acomodado ya el ganado y decidió quedarse a dormir en la caseta; sin embargo, aquel sonido entre animal y hombre no se lo permitía y creyó que oía una voz que lo llamaba hacia la profundidad de su potrero, que lo inquietaba; primero, creyó que era la voz de una mujer que pedía auxilio, luego creyó que oía la voz de un niño que parecía que se ahogaba en el riachuelo, o que era el mugido de una vaca que resoplaba de rabia porque se había quedado varada en el lodo, lo que provocó que el hombre decidiera acercarse hasta el lugar donde creyó que los ruidos se originaban.

Al llegar allí, encontró a un anciano vestido todo de negro, con una botella en la mano y un cigarrillo en la boca; sus ropajes eran harapientos, su cara estaba llena de tizne; sus manos, aunque viejas y arrugadas, eran fuertes; en sus ojos, sólo se veía la maldad; luego, sólo el leve sonido de las gotas de lluvia que empezaban a caer lentamente apagaron los gritos de dolor del pobre Marcos.

Al día siguiente, los trabajadores empezaron a llegar para comenzar con su duro trabajo; al revisar la caseta, donde se suponía que iba a estar Marcos, ya no estaba; al pensar que ya estaba ordeñando, siguieron con su labor diaria; sin embargo, un grito, que hizo que revolotearan las aves que se posaban cerca del potrero, los llevó a que dejaran los cutes y los azadones para correr hacia el lugar donde el grito parecía que se desgarraba; al llegar, vieron que se trataba de Isabel, la mujer de Marcos, que lloraba desconsolada al lado de un cuerpo ya inerte, cuyo rostro estaba desfigurado; por una extraña fuerza, la mandíbula inferior se había girado hacia el lado izquierdo, la nariz hacia el otro lado y todas sus facciones estaban paralizadas; su cuerpo apareció quemado; su estómago mostraba claramente las partes internas; sus ojos estaban desviados y, en su mano izquierda, aparecía marcado el número 666.

Hasta ahora, nadie sabe qué acabó con la vida de Marcos; la gente le atribuyó este acto al demonio o el diablo, debido al número que encontraron en la mano izquierda; se cree que no hay remedio para un ataque de esta magnitud, ni se sabe por qué la víctima fue Marcos, ni mucho menos se sabe cómo ha de atacar de nuevo; el padre Venancio Figueroa comentó que el diablo puede presentarse en cualquier forma y puede tomar a cualquiera como su presa.*

* Arturo Aguirre, 37 años.

2.2.8 El perro del infierno

Cuentan que, hace cinco o seis años más o menos, en el camino que conduce al Barrio Citará, se divisaba un perro pequeño que, a medida que se acercaba, aumentaba de tamaño; asimismo, el pelo se le convertía en una especie de colcha nauseabunda; los ojos sobresalían en unas grandes cuencas chispeantes; las cadenas colgantes producían un sonido estridente que llamaba la atención de las personas y los animales.

A las personas que llevaban una buena intención, el perro les ladraba hasta que estuvieran fuera de su trayectoria y cuando se persignaban salía corriendo, desaparecía con un aullido, casi transformado en un grito humano, y el hedor que dejaba hacía que las personas sufrieran de un atontamiento, como si estuvieran borrachas, pero luego de algunos minutos se les pasaba; en cambio, a aquel que iba con malas intenciones, era víctima de la mordedura del extraño perro; el agredido le decía malas palabras y el perro, que parecía que se le riera, desaparecía en medio de una extraña neblina; entonces, la víctima de la mordedura empezaba a sangrar por todo su cuerpo, vomitaba sangre, la piel se le empezaba a caer, envejecía de inmediato y poco a poco moría.

Dicen que este perro atacaba en las partes más sombrías, en aquellos barrios alejados o los más cercanos al cementerio; también cuentan que, en ocasiones, guiaba a las personas de mal corazón hasta el río Las Juntas, donde se tiraban para quitarse la vida; no se conoce un remedio para curar el ataque de este animal, de modo que si ese ataque se produce, la persona es víctima de una muerte segura.**

2.2.9 El Chutún

Hace ya muchos años, cerca de la sección pueblo del Resguardo de Guachucal, vivía el gobernador Adalberto Galíndez, con la señora Pancha, la niña Isidora y el joven Salvador; preocupado por la crianza de los chiquillos, por los tremendos sufrimientos en que estaban porque extrañaban a la mamá, el taita quiso entretenerlos, por lo que se fueron por el camino de a pie desde el Barrio Citará hasta el pueblo y, entonces, se encontraron con una mata de uvillas, donde los golosos se prendieron para comerlas.

El taita les grita:

—¡Apuren, que se hace tarde!

Al llegar a la choza de la comadre, se topa con una mata de taxo; no esperaron y se lanzaron hacia ella: ¡qué chasco el que se pegaron ya que, al coger los taxos, salió

** Mirian Chingue, 57 años.

rasgando un tremendo gato, que chillaba y le salían chispas de candela de los ojos, por lo que los muchachos chillaron y salieron rasgando hasta donde el taita!

Entonces, le grita a la comadre Micaela:

—¡Comadre Micaela!

—Compadrito, ¡oh, qué milagro, guagua chuncho!; —le pide la bendición arrodillado, diciendo el Bendito; así, entran hasta el fogón, asustados; los convidan al morocho y los entretienen hasta el almuerzo; los chiquillos salen a jugar a la chagra y se dejan abismar por las uvillas; el guagua chuncho camina despacito para coger las uvillas; se apera de la milla, siendo que quiere llenar para llevar a los guaguas; sale de nuevo el gato, se le tira al guagua y se convierte en sapo y a este guagua le coge un vahído y deja floreando las uvillas; luego, sale la comadre, apurada, a favorecerlo, porque le ha apegado el Chutún y lo hace curar para que no se enchande y se espante; la comadre lo cura del espanto, lo llama al Chutún y lo hace lamber.

La comadre conversa que ella tiene encargada su chagra a un Chutún.

—¿Qué es el Chutún? —La comadre le dice:

Por ser mi compadre, le voy a conversar: el Chutún es un animal que cuida mis taxos, mis bullas y mis reinas, mis moras, mi romero, los chilacuanes, mi mejorana, mi tomillo, mis rosas, mi toronjil, mis alelés, la cebada, mis papas, mis ollocos, mis quinuas y también lo que tengo guardado en el soberado, y todito lo que yo tengo, compadrito, tiene la virtud de convertirse en sapo, pájaro, cururos de lana, gato, culebra; por eso, ustedes deben pedir lo que se antojen, porque eso tiene dueño.

Cuando se les ofrezcan mis pepitas u hojas de remedio para curar, tengo que hacerles dar, pero si se les ofrece para fiestas, tienen que traer agrado para que este no se enoje y dé permiso; cuando las personas son atrevidas las asusta y no las deja llevar; este cuida de día y de noche, no se aparta de lo que se le encarga, pero es mi mejor guardián

La comadre, por último, le pide permiso para darle orden a las guaguas para que lleven a la casa a la chiquilla contenta con sus taxos; le compone una copla:

Allá arriba, en ese árbol, hay una fruta madura
En la que el guagua de los pastos
La boca se le vuelve agüita
Por comerse una pepita madurita.

Al atardecer, los compadres se despiden y se agradecen para regresar a su choza con sus guagüitas; el taita Adalberto, apensionado por lo ocurrido con las guaguas, les enseña que la honradez, la colaboración, el respeto, el amor, la amistad y la responsabilidad son costumbres de herencias de los antepasados.*

Como esta versión, existe otra, del ipialeño Jonny Calderón, que señala que el Chutún es un duendecillo de las regiones del sur de Colombia, aficionado a atrapar a los niños, en particular a aquellos que acostumbran escaparse de la escuela e irse a

* Cabildo Indígena de Guachucal.

matar pájaros en busca de sus nidos, o van a buscar moras o cherches, que son unas bayas que tienen un sabor agridulce y crecen en zanjas y cercas.

De modo que el Chutún se muestra como un niño blanco, rubio y de ojos azules que permanece en las zanjas, pues intenta ocultar sus pies, que son de un ave, muy parecidas a las patas de un gallo, pero grandes y muy fuertes; así, espanta a los niños y es muy difícil que se cure el que ha caído en su hechizo; al que lo ha visto siempre le va a dar el *mal de ojo*; también, en los sembrados de col o de repollo aparece un duendecillo, al que llaman el Chutún de las coles.⁸

2.2.10 Las dos perdices

Los mayores del resguardo de Guachucal cuentan que, en este territorio, se encontraban dos perdices, que se caracterizaban por ser una blanca y una negra: la blanca era del Resguardo de Colimba y la negra de Mallama; se destacaban por ser dos cacicas que, al principio, eran unidas, pero luego se dieron cuenta que la que tenía más terrenos a su favor era la que tenía el poder, por lo que se enfrentaron y lucharon día tras día; para poder tener más tierras, se desafiaban en un duelo y la que ganaba se quedaba con todo; esto sucedió en el Llano del Común, donde ambas querían tener el dominio de todos los Resguardos indígenas; las dos tenían el mismo poder y las mismas habilidades para luchar.

La blanca salía desde el Morro de Colimba y la negra desde una montaña sagrada de Mallama y se encontraban en un mismo lugar, en que se dice que, en ese trance, las hacía que se convirtieran en animales o en siluetas, como brujas que daban saltos la una y la otra, para luego tratar de hacer el mal en todos los Resguardos y que, si era así, pensaban destruir, en primer lugar, los sitios sagrados, pero, al darse cuenta, la perdiz blanca entró a pelear con más fuerza para lograr así el triunfo y quedar como dueña de estos territorios de Colimba.

Todo esto fue muy significativo, porque de allí proviene el nombre de Colimba, que viene de *coyima*, que significa animal sin cola, y sobre la perdiz negra, desde allí no se cuenta ninguna historia, pero entre ellas formaron un arriba y un abajo, por lo que se dio significado al bien y al mal, con igual riqueza pero con honor humilde y no volvieron a luchar por hacer la paz y ser unidas, razón por la que existen la ambición, la maldad, la envidia y la venganza. Las perdices son aves silvestres que, hasta hoy en día, se conservan y cuidan la flora y la fauna de este Resguardo.

Existe también una versión de este relato de las Perdices en el libro *Los pastos: en la danza del espacio, el tiempo y el poder*,⁹ donde se refiere que entre ellos, en su memoria y en la vida cotidiana, persisten muchas leyendas y saberes que coordinan y

⁸ Jonny Calderón. El Chutún [en línea].

⁹ Dúmer Mamián Guzmán. *Los pastos: en la danza del espacio, el tiempo y el poder*. Pasto: Ediciones Unariño, 2004.

orientan el mundo y a los seres humanos. Se relata, en esta historia de las perdices, que hace mucho tiempo había dos viejas indias poderosas, brujas, chamanes, quienes tenían el poder de transformarse en pájaros o perdices: la una era blanca y la otra era negra; decían que la una venía del Ecuador y la otra de Barbacoas. Hay otras versiones en las que generalizan al decir que venía la una del oriente y la otra del occidente.

Se sabe que las dos buscaban el centro del espacio y el tiempo para crear o recrear el mundo, el territorio; para decidir sobre el espacio y el tiempo: para dónde queda el adentro, el arriba, el abajo; lo alto, lo bajo; esta vida y la vida antes y después de la vida; en general, para determinar los espacios y tiempos esenciales que llevan dentro de sí todas las cualidades cosmológicas. Entonces, las indias chamanes buscaban el centro para decidir para dónde quedarían: el mar, la selva, Tumaco, Barbacoas, las minas de oro, lo caliente, el occidente, por un lado; la tierra, la agricultura, las provincias de Ipiales y Túquerres, las montañas, lo frío, la sociedad civilizada, por el otro; además, dónde quedarían el mundo de los muertos, del pasado y del futuro, y este mundo, el mundo de los vivos, el mundo presente; y, por último, señalarían el ritmo de los cambios.¹⁰

Para alcanzar el objetivo, las dos decidieron hacer una apuesta, que consistía en juntar las caras, cerrar los ojos, lanzar una escupa o una flor al aire y salir bailando, bailando, voltear las caras y las cabezas hacia allá y hacia acá, hacia el oriente y hacia el occidente, con un ritmo y una ubicación del cuerpo simétricamente opuestos; es decir, mientras la una volteaba la cara hacia el oriente (de acuerdo con la orientación de hoy), la otra lo haría hacia el occidente; en la reconstrucción del mito, Dúmer Mamián (1990) continúa el relato:

Se comenta que bailando juntas en el mismo sitio, colocándose la una, la blanca, hacia arriba y la otra, la negra, hacia abajo, en un ritmo tal que, juntando al principio las caras por sus costados opuestos, tirar la flor y bailar trastocando paulatinamente las caras; de tal manera que, mientras en un momento se juntaban quedando la cabeza de una hacia el occidente o hacia abajo, la otra pasaría hacia el oriente o hacia arriba, y a la inversa en el siguiente paso; así, hasta la caída de la flor o de la escupa lanzada al aire. En ese momento se paralizarían el baile, la acción, el trabajo.

Entonces, de acuerdo para dónde quedasen mirando las caras, en el primer caso, o para dónde quedase la cabeza, en el segundo, así quedaría ordenado el mundo. Si la blanca quedase mirando, o con la cabeza, hacia el oriente, entonces el mar, la selva, la riqueza quedarían hacia el oriente; en consecuencia, la tierra, la agricultura, lo civilizado, quedarían hacia el occidente, porque en tal dirección se colocaría la cara o la mirada de la negra. Pero también podía suceder a la inversa. De esta forma se comprende que las perdices tenían la propiedad de crear el mundo y reorganizarlo, puesto que eran depositarias de las cualidades esenciales o primordiales, en su oposición dual y en la posibilidad de convertirse en unidad; las perdices chamanes tenían poder puro, sin ser contaminado por el tufo de la civilización.

¹⁰ Dúmer Mamián Guzmán. *La Danza del espacio, el tiempo y el poder en los Andes del Sur de Colombia*. Cali: Univalle, 1990, p. 40.

Se comprende la asignación de las cualidades a cada perdiz como oposición y complemento, a su vez; por ejemplo: la negra, lo negro, representa el poder, el adentro, el abajo, lo que está debajo, el norte y el occidente o el noroccidente, el mar, el fuego, el oro y la riqueza, la selva, lo oscuro, el peligro, la belleza, lo fantástico, el mundo de los muertos, la vida después de la vida, lo espiritual, los auca o jambos (salvajes: indios y negros), la selva del Pacífico, Tumaco, Barbacoas, lo femenino, lo plano, el infierno, Entre las cualidades de la blanca se encuentran los poderes del afuera, arriba, encima, el sur y el oriente o el suroriente, la tierra, la agricultura, la pampa, lo claro, la luz, la tranquilidad, lo natural-normal, esta vida o mundo de los vivos, lo material, la sociedad-civilización (indios - mestizos - blancos), los Andes, la provincia (Ipiales y Túquerres), lo frío, lo masculino, los cerros, las nubes, el Sol, el cielo y hasta los santos y mamitas.

2.2.11 La Semana Santa de la otra vida

Cuentan que el Viernes santo, cuando la procesión de Semana Santa entra en el templo del pueblo, más o menos a las diez de la noche, en el camino circundante al Morro de Colimba, se da inicio a la procesión de la otra vida, que termina en el cementerio del pueblo alrededor de las dos o tres de la mañana; vagan en ella las almas de los difuntos que debían promesas, misas, limosnas, o por alguna otra circunstancia están penando en este mundo; van en calidad de fieles y llevan un cirio encendido, que es una canilla de muerto.

A esta procesión no se llama a los vivos; si alguno de ellos profana este encuentro de ánimas, se le va a entregar un cirio como señal de que en poco tiempo debe morir presa de una gran palidez, sudores y vómito de sangre. Para este castigo existen dos formas de remedio, que están por fuera de cualquier ser humano, ya que una de ellas consiste en matar un gato blanco y bañarse por completo con su sangre, pues se cree que es el visitante nocturno que resguarda las calles y el cementerio.

La otra forma consiste en pasar una noche completa en el cementerio sin dormirse, recorriendo sus callejuelas y dejando como prueba por lo menos una flor en cada tumba, con el fin de que las almas de los difuntos lo perdonen; de lo contrario, se cree que no cumplirá con su penitencia y se volverá un ánima de aquellas que vagarán infinitamente en el llamado purgatorio.

Para atormentar más al pobre desdichado que se cruza en su camino, las pesadillas nocturnas y los ruidos extraños van a merodear en su casa, en su lugar de trabajo; la persona víctima de este mal se enflaquece a los pocos días por el mal dormir y el mal comer; se vuelve malgeniado, prefiere la soledad, la oscuridad, empezará a causarse dolor con cualquier objeto, tratará de cortarse las venas porque siente que su sangre hierve por dentro.

Esta historia se convierte en un relato urbano gracias a la colaboración de Grupo de Teatro Onírico, puesto que no hace más de tres años y en Semana Santa, después de la misa del viernes santo y con fines solidarios, se invitó a la comunidad a que fuera

partícipe de un evento cultural y así poder mostrarle los nuevos atuendos y los maquillajes que este grupo aún tiene.

El evento comenzó a las diez de la noche, hora en la que la luz eléctrica se suspendió, por petición hecha al gerente de Cedenar del municipio; los jóvenes que participaban en el grupo portaban todos albas blancas, parecían almas en pena y, con un maquillaje de tipo candente, la ilusión parecía real; portaban en sus manos velas y campanas, las gentes miraban desde sus balcones y uno que otro despistado se asustó porque no sabía que lo que veía era ficticio.*

2.2.12 El duende

Dicen que había una chorrera enorme y ahí existían los pequeños duendes que salían a tocar sus tambores, sus guitarras, por el río, de arriba abajo; estos duendes eran espíritus, en forma de niños de 10 años, que recorrían estos sitios, se vestían con ruana y sombrero grande, con pantalón y camisa blanca, que les gustaba bailar y, cuando los niños iban a coger chércheres y moras, estos duendes los seguían y, si no se les tenía cuidado, se los llevaban a bañarlos y, cuando los devolvían, llegaban enfermos. También cuentan que existían dos clases de duende: el duende trabajador y el duende perezoso; el trabajador lo ponía a trabajar, pero se pasaba del horario y salía a las 12 de la noche y ya no quedaba normal y, con el duende perezoso, la persona no trabajaba, sólo se la pasaba durmiendo; por lo tanto, lo tenían que curar de la manera más urgente.

Aconsejan que, para la curación del contacto con el duende, se va a la chorrera o a la quebrada donde está la persona enduendada y se la trae amarrada con cerda de caballo; después de que se la ha traído, se la santigua con oraciones del talismán, con la Cruz de Caravaca y con las plantas que utilizan los médicos tradicionales, como son: el chonduro, el cuyanquillo y el yagé de plantas, y se le golpea la espalda con quindalo, con palosanto; se le da a beber la hierba verde y el jonjón, que se debe hacer al barrerlo, entre las seis de la tarde o a las 12:30 de la madrugada; las personas que acompañan al curandero deben amanecer con él, para ver si ya se le ha pasado bien, aunque la víctima seguirá forcejeando y queriendo irse a la quebrada; estas personas deben ser muy fuertes, para que puedan coger a la persona y que no la dejen ir, pero son muy eficientes y curan al enduendado.**

* Rosa Erazo, 45 años.

** Alirio Ortega, 45 años.

2.2.13 La cacica

De forma inevitable, el mundo de los Andes está lleno de recónditos saberes simbolizados en relatos y leyendas que suelen olvidarse a través del tiempo; la sabiduría de un pueblo, develada en estos relatos, que transfieren el orden y visión de aquello que son y de lo que lo rodea, un cruce de caminos entre el mundo de arriba y el mundo de abajo, entre lo que se sabe y lo que se excluye, es un paso ineludible para la compensación entre las tierras de lo caliente y de lo frío, la analogía entre hermanos, entre fuerzas de lo femenino y lo viril, los turnos de gobierno, la comprensión del tiempo entre el matriarcado y el patriarcado.

Allí, en un lugar de bruma y espesa vegetación, donde algunos mortales transitan con los productos de lo frío hacia lo caliente y de lo caliente hacia lo frío, existía una mujer, una bruja, una conocedora muy poderosa, “La Cacica”, a la que respetaban mucho porque sus consejos, sus brujerías y hechizos eran eficaces: curaba el mal de ojo, el espanto, incluso de las visitas de las almas en pena; solía habitar cerca del municipio de Guachucal, en el Barrio Veinte de Julio, en una vereda llamada Ipialpud San José, pero su fama se extendió tanto que, al parecer, el temor se había apoderado de los moradores de esta zona pues, al pasar, una o dos personas desaparecían, raptadas por una bruma fría que debilitaba los huesos.

Entonces, dicen que sus familiares, entre los que se encontraba un hermano, tramaron un plan para acabar con ella; la citaron desde un punto que hoy se conoce como Guan para encargarle un niño auca, hecho que podría figurar el surgimiento de una relación de compadrazgo, de amistad, de intercesión, en la que se le reconocería, en matriarcado, como su turno para regir, pero no fue así pues, cuando “La Cacica” llegó, sus familiares la lanzaron al fuego y la quemaron, envolvieron sus restos en un costal y ordenaron botarlos al río y advirtieron que no convenía abrirlo, pero la curiosidad fue más fuerte que la sugerencia y, al abrir el costal, las cenizas se esparcieron en el aire y se convirtieron en los mosquitos que enferman a la gente que transita por ahí. Suelen decir que aun hoy se escuchan los cantos melancólicos del colibrí y de la noche en pos de “La cacica”.*

2.2.14 La Vela

Cuenta doña Nivia Chaleal, que vive en el Barrio Caldas, que hace mucho tiempo ella se encontraba pernotando en las fiestas patronales del pueblo y que durante la procesión, que se realiza por las veredas aledañas, iba una gran multitud de feligreses y entre estos había un grupo de amigos que hicieron un comentario sobre la vela, pues dijeron que querían mirarla ya que se sentían protegidos, pero apenas hicieron tal comentario, a lo lejos vieron que se acercaba muy rápido una especie de fuego

* Alirio Jurado.

que los iba alcanzando y, a pesar de que la multitud aceleró el paso para llegar rápido al pueblo, no pudieron evitar enfrentarse al comentario que habían hecho sobre la vela, que les dio alcance y se enfrentó a la procesión que, con pólvora, trataba de alejarla pero esta saltaba y estaba a punto de llevárselos a todos. Entonces, los feligreses acompañantes optaron por abrir las puertas de la urna en la que llevaban al taitico, para que los protegiera.

Dice, doña Nivia, que el santo que llevaban sudaba gotas de sangre al tratar de evitar que se lleven a la gente, hasta que, al fin, iban llegando al pueblo y la vela se desapareció, pero a lo lejos se escuchó decir a una voz:

—Agradezcan al santo que llevaban; de lo contrario, estarían en la otra vida.

Doña Nivia Chaleal, ya con sesenta y cuatro años, cuenta que este espectro que les dio alcance era una especie de vela, que irradiaba fuego con un cráneo de muerto y una pata de gallo.

2.2.16 La piedra bendita

Hace mucho tiempo, cuando todavía no había transporte vehicular y los viajes se hacían a caballo, doña María Ruth Guancha Oliva, de 74 años de edad, moradora del Barrio Libertad, cuenta que hace mucho su empleado, don Juan, apeorado por un dolor muscular, tuvo que ir a la ciudad de Tulcán, para ver de qué se trataba; asistió, entonces, donde un brujo, porque creía que lo que tenía era del espanto o el mal de ojo. Al llegar allí, el brujo le llenó la cabeza de ideas insensatas y le hizo comprar más de una baratija, que efectivamente curó su dolor.

Una de las tantas cosas que había adquirido eran unas piedras, que tenían inscripciones antiguas realizadas a mano y que le llamaban la atención a don Félix; el brujo le aseguró que le iban a traer suerte a su poseedor; luego de regatear su precio, decidió traerlas para su casa; de inmediato le llegaron visitas de familiares que hacía años no había visto; incrédulo, al ver lo que había sucedido, atribuyó tal hecho a las piedras mágicas, según recordaba que le había dicho el brujo.

Sus familiares se quedaron por algún tiempo, en el que sucedieron cosas que solo podían ser una gran casualidad, o cosas de magia: el dinero, los negocios favorables y las mujeres que molestaban al empleado de doña Ruth; luego de que sus familiares volvieron a su ciudad de origen, don Félix encontró una pareja, con la que se casaría muy pronto; don Félix era una persona poco sociable y amiguera, así que era una noticia sorpresiva su matrimonio; por supuesto, toda esta racha de buena fortuna se le atribuía al poder de la piedra, que hasta el día de hoy se conserva, pero ahora en las manos de uno de los historiadores del municipio de Guachucal, don Alirio Jurado, que aún la tiene y tan solo la utiliza para dar fortuna a las parejas que desean casarse.

2.3 ALGUNAS CREENCIAS POPULARES

En el periodo de Semana Santa, algunas de estas creencias tienen que ver con: no se debe subir a un árbol, porque se corre el riesgo de convertirse en mono; no se pueden utilizar clavos, porque a Jesús lo crucificaron de pies y manos con ellos; tampoco se debe bañar, porque se puede transformar en pez; los bebés que nazcan el Viernes Santo pueden traer el Anticristo; no se debe cortar un tallo de papaya la mañana de Viernes Santo, sin haber hablado antes con alguien, pues del tallo comenzaría a gotear sangre; no se deben tener relaciones sexuales, pues la pareja puede quedar unida físicamente, sin posibilidades de separarse; si ese día se corta el cabello, crecerá bello el resto del año; se debe vestir de negro, caminar despacio y no gritar, para no faltarle al respeto a Dios; si algún hijo le levanta la mano a sus padres en un intento de agresión, se le puede caer el brazo o se puede convertir en mula; el Viernes Santo a las tres de la tarde (la hora en que murió Jesucristo), no se debe salir, ni siquiera asomarse a la calle; no se debe cazar, porque el daño que hiciera se le puede 'devolver'; no se debe cortar nada, porque se estaría cortando el cuerpo de Cristo; si un hijo les saca la lengua a sus padres, la lengua se le puede convertir en lengua de serpiente; sólo se puede escuchar música sacra y no se puede bailar, decir groserías, coser, planchar, ni tomar bebida alcohólica; por último, no debe vestirse de rojo, porque sería como identificarse con el diablo.

Estas creencias forman parte de una larga lista relacionada con la Semana Santa que, en un pasado no muy lejano, llegaban a provocar temores en las gentes; no acatarlas significaba no respetar a Jesucristo, por no haber guardado duelo por su muerte, al derivar la mente a cosas ajenas a su sufrimiento, lo que merecía un castigo divino. Ahora, prácticamente sólo los abuelos se acuerdan de estas ideas.

2.4 ALGUNOS UTENSILIOS Y OTRAS COSAS

Entre estos utensilios, utilizados en diversas actividades, se hallaban: la olla, elaborada en cerámica, a la que se había dado forma mediante técnicas de alfarería; puede ser de muy diversos tamaños; las ollas de barro se asocian, en las ideas de la gastronomía moderna, a la elaboración de comida y bebida de una forma moderna (en estufa de gas) y tradicional (en la que se utiliza el carbón o la leña para la cocción de los alimentos).

La olla de callana (o cayana) se utilizaba para preparar uno de los platos típicos de Guachucal: las arepas de callana; la paila de cobre, desde la más grande hasta la más chica, se utiliza para hacer los helados de paila.

La plancha de carbón, se utilizaba para alisar la ropa que estaba arrugada; la pizarra era una superficie de escritura, reutilizable, en la que el texto o las figuras se realizaban con el gis; estas cosas las debían tener los estudiantes en su guarniel y algunos de los mayores aún las conservan.

La rueca era un instrumento que sirve para hilar, con una vara larga, en cuyo extremo se ubica la lana u otro material.

Respecto a elementos utilizados para la protección, la ruda es el nombre común de una planta que suele crecer hasta los 80 cm, muy aromática, de tallo leñoso y hojas de un color verde claro, que contienen glándulas aromáticas y poseen un sabor ligeramente picante; sus flores son de color amarillo a verde, se agrupan en ramilletes, cuya flor central cuenta con cinco pétalos y las demás sólo con cuatro; estos pétalos aparecen ligeramente dentados en sus bordes; se la utiliza en la cocina y para fines medicinales.

El chapil es una bebida alcohólica tradicional de Nariño; también se la produce en las provincias adyacentes a la zona fronteriza del Carchi, entre Colombia y Ecuador; a menudo se la utiliza para preparar el canelazo, o el famoso hervido, como para alejar los malos espíritus.

La ortiga es una planta que florece abundantemente en los lugares húmedos y cerca de zonas habitadas; en la antigüedad la empleaban principalmente para aliviar y hasta curar una parálisis.

La pata de conejo: como el pie es un símbolo de potencia y de firmeza, se cree que se escogió esta parte del animal para conservar algo de sus poderes sobrenaturales, con el objeto de atraer la buena fortuna.

El incienso es uno de los artículos imprescindibles en cualquier ritual ya que, a través de él, las peticiones, simbolizadas por el humo, elemento aire, se envían al universo o hacia una entidad en concreto.

Como objetos malignos se tiene a la calavera, utilizada para invocar las fuerzas malignas; el libro de brujería, al que se recurre para realizar ritos, seguimientos, curas y contras para los espíritus malignos; las velas se utilizan para guiar en el camino del espíritu

Referido a personas, la hilandera es una mujer que hila, o fabrica hilos de forma artesanal, ya que simplemente se retuercen las fibras con la mano desnuda; se utilizan, por ejemplo, en los lugares para fabricar cuerdas a partir de hierbas secas; el chamán es un individuo al que se le atribuye la capacidad de modificar la realidad o su percepción colectiva, de forma que no responden a una lógica causal, lo que se puede expresar, al final, por ejemplo, en la facultad de curar, de comunicarse con los espíritus y de mostrar habilidades visionarias y adivinatorias.

3. CONCLUSIONES

Se ha podido sintetizar la información más sobresaliente sobre algunas de las personas del municipio de Guachucal, además de permitir conocer y recordar algunos relatos importantes, que marcan su Historia y, por ende, la de sus habitantes. Este trabajo se realizó con la intención de mantener viva la Historia del municipio y fomentar el interés por la cultura, las tradiciones orales del pasado y presente por el buen porvenir del futuro.

La tradición oral se obtiene integralmente y se recrea una y otra vez en cada generación, a través de la Historia, la que persiste como costumbre de conocimiento y de afecto en el niño, en el joven y en el adulto, y se aprende en solidaridad con quienes la escuchan y dedican un tiempo para contar. En la memoria, el pasado sigue vivo, suministra otra evocación al traer al presente lo que se ha oído decir, ya que contar es una acción más veloz, inmediata y vigorosa que escribir. Así, se mixtura este mundo, distinguido a través de culturas orales, escritas y audiovisuales, entendido como verdadero, natural y naturalizado, y esos otros mundos, los que corresponden a la inventiva y la imaginación, como mundos posibles.

La forma del relato compone un universo cultural, donde las narraciones resultan la proyección de una modalidad básica: la de darle un sentido al mundo y a la experiencia. El conocimiento no sólo se construye mediante la práctica, sino que la mente aporta de forma fructífera sus propias contribuciones, con hondura, para darle un sentido a cada uno de los nuevos conocimientos. Las criaturas fantásticas y los sucesos extraños presentan atractivos porque entran a formar parte de los relatos de lo extraordinario y lo fantástico del mundo y pueblan los sueños, para incorporar parte de la cultura vivida y la creatividad imaginativa como actividad intelectual.

Las tradiciones orales han aparecido desde la antigüedad y, con frecuencia, han sido el único medio de registro para conservar y difundir su historia cultural, autóctona individual y colectiva de diferentes regiones como es en este caso del casco urbano del municipio de Guachucal, dado que las principales investigaciones que se han realizado se dirigen hacia las veredas del mismo municipio. La modalidad más natural del ser humano es el diálogo con el otro y su utilización básica es forzosa en las relaciones sociales; con la oralidad se inician las relaciones diarias de intercambio con los demás y se las mantiene a través de las conversaciones diarias.

A la tradición oral se la ha interpretado como el conjunto de los recuerdos del pasado difundidos y narrados oralmente, que surgen de forma natural en la dinámica de una cultura; algunos de los miembros de una cultura se reconocen en ella, aunque pudiera haber personas que cuentan y narradores especializados que se encargan de darle forma discursiva en situaciones sociales muy definidas. Las narraciones orales son expresiones de la identidad, de las costumbres y de la continuidad de las

generaciones de la cultura donde se manifiestan; ocurren como fenómenos de la expresión cultural.

Crear un material que puede servir para mantener la historia del municipio de Guachucal destaca algunas de las tradiciones orales que recuerdan las personas que viven allí. Las grabaciones de entrevistas y de narraciones de tradición oral son documentos selectivos, intentos para preservar algunos de los cuadros de lo que sucede en un momento explícito y comunicarlo a otras personas. La recolección de la tradición oral es, ante todo, una experiencia primaria de lo que alguien resolvió o pudo registrar. Las tradiciones orales no son estáticas, ni tampoco se comunican literalmente de una generación a otra.

Cada nuevo relato de una tradición es un constitutivo separado en que la tradición se renueva en torno al núcleo, añade elementos apropiados al contexto donde se relata y depende en gran medida del público al que se le narra. A diferencia de lo que se pensaba antes, las tradiciones orales, aunque se originan en la comunidad, también tienen su función de autoría y originalidad individual. La fuerza de la palabra oral se relaciona fundamentalmente con lo sagrado y con las ansiedades fundamentales de la coexistencia. En una cultura oral, la voz determina no sólo los modos de hablar, sino también los procesos de pensamiento. En este punto, es preciso recordar que toda cultura oral necesita que se le dé continuidad a su forma de expresar el pensamiento, que cede su saber ancestral y contemporáneo de generación en generación.

La tradición oral es una suma de prácticas, de valores o de creencias adquiridos del pasado, el registro de un momento del pasado desde los matices y las necesidades del tiempo vigente. La tradición oral no está en el pasado, sino en el presente, en una redefinición que la lleva a que tomara del pasado y del presente, de lo propio y de lo no propio, unos extractos que la ayudasen a conservar la diferencia, el contraste con lo no indígena. La tradición oral debe entenderse como un elemento cultural dispuesto, como un conjunto de nociones y de estrategias que precisan la identidad de los pueblos. De esta forma, la tradición es una especie de juicio histórico útil apropiado para la propagación de un saber ancestral o vigente. Estas pruebas orales constituyen una fuente de la Historia en tanto proveen una información sobre algunos aspectos relacionados con la cultura: social, religiosa, política, en un periodo determinado del pasado de la colectividad.

La contribución del material histórico que se encuentra en el trabajo, no lleva a que se pierdan los importantes aportes y los pasos que se han dado hasta el momento. La elaboración del proyecto y su desarrollo ha permitido que se hablara con personas que han relatado algunas de las cosas vinculadas con la vida de este municipio, lo que ha contribuido a mejorar la cultura general y a generar la necesidad de ahondar en este tipo de búsquedas.

Además el conocimiento de la historia que vive en las mentes de sus moradores, que fueron vistas desde un punto de vista tanto interno como externo, enriqueciendo la cultura y los saberes que residen en el municipio de Guachucal.

Como puntos de satisfacción este trabajo se realizó con la ayuda de personas que sin ánimo de lucro desearon colaborar para enriquecimiento del mismo y a quienes agradecemos por dedicar su tiempo y espacio.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Morales, Deisy. *Voces y rastros de un pueblo*. Pasto: Universidad de Nariño, 2010. (Trabajo de Grado, Lic. en Filosofía y Letras, inédito). [Disponible en: <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/bibliotecavirtual/viewer.aspx?&var=83240>].

Archila Neira, Mauricio. Voces Subalternas e Historia Oral, en: *Memorias del I Encuentro Internacional de Historia Oral "Oralidad y Archivos de la Memoria"*. Bogotá, mayo 5–7 de 2005. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=127113735011>

Basante Muñoz, Ana Ritha y Ruiz Ruiz, Oswaldo Ernesto. *Por los caminos de Chacapamba*. Pasto: Universidad de Nariño, 1999. (Trabajo de Investigación, Maestría en Etnoliteratura, Inédito).

Borda Niño, A. Carolina y Mejía Montalvo, Darío J. *Participación política y pobreza de las comunidades indígenas de Colombia, El caso de los pueblos Zenú y Mokaná*. Buenos Aires: CLACSO, 2006. [Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/crop/indige/S1C2NinoMontalvo.pdf>].

Calderón, Jonny. El Chutún. Disponible en: <http://www.veludo.co/post/82947929249/Chutun>

Castillo Matamoros, Sara Eloísa del; Zea León, María del Pilar y Suárez Higuera, Eliana Lorena. *Sabores y saberes de las comunidades andinas nariñenses*. [Bogotá: Universidad Nacional, 2014]. Disponible en: http://www.seguridadalimentarianarino.unal.edu.co/sites/default/files/pdf-componentes/C.Nut-Seg_Manual-Sabores-saberes-comunidades-andinas-narinenses.pdf

Cuatín Navarrete, Guisela y Quiguntar Bolaños, Sandra. *El relato popular en la vereda de Colimba*. Pasto: Universidad de Nariño, 2001. (Trabajo de Grado, Lic. en Filosofía y Letras, inédito).

Decreto 2164 de 1995. Disponible en: http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/catedra-viva-intercultural/Documentos/Decreto_2164_de_1995.pdf

De la Portilla Jaramillo, Sandra Rocío. *Relatos y tradición popular en La Florida (Nariño)*. Pasto: Universidad de Nariño, 2003. (Trabajo de Grado, Lic. en Filosofía y Letras, inédito).

Heredia, Pedro de. *Documentos Inéditos para la historia de Colombia*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1955. (Documento original publicado en 1533).

Guachucal. Disponible en: <http://www.colombiaturismoweb.com/DEPARTAMENTOS/NARINO/MUNICIPIOS/GUACHUCAL/GUACHUCAL.htm>

Ley 89 del 25 de noviembre de 1890. Disponible en: <http://www.maciasabogados.com/Library/Resource/documents/Leyes/Ley89de1890230.pdf>

Ley 21 de 1991. Disponible en: <file:///C:/Users/MiPc/Downloads/Ley%2021-1991.pdf>

Ley 115 de febrero 8 de 1994. Disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Leytón Portilla, Oscar Andrés. *Algunos relatos de mi pueblo*. Pasto: Universidad de Nariño, 2010. (Trabajo de Grado, Lic. en Filosofía y Letras, inédito). [Disponible en: <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/bibliotecavirtual/Searh.aspx>].

Martín-Barbero, Jesús. Dinámicas urbanas de la cultura. Ponencia presentada en el seminario “La ciudad: cultura, espacios y modos de vida”. Medellín, abril 1991. *Revista Gaceta de Colcultura*, N° 12, dic. 1991. Disponible en: <http://www.naya.org.ar/articulos/jmb.htm>.

Mamián Guzmán, Dúmer. *Los pastos: en la danza del espacio, el tiempo y el poder*. Pasto: Ediciones Unariño, 2004.

Ocampo López, Javier. *Supersticiones y agüeros colombianos*. Bogotá: El Áncora, 1989.

Ocampo López, Javier. *Mitos colombianos*. Bogotá: El Áncora, 1988.

Ocampo López, Javier. *Las fiestas y el folclor en Colombia*. Bogotá: El Áncora, 1985.

Olson, David R. y Torrance, Nancy (comps.). *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona: Gedisa, 1998. [Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/219535374/Cultura-Escrita-y-Oralidad-David-Olson#scribd>].

Ong, Walter J. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. [Disponible en: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/ong-w-j-1982-oralidad-y-escritura.pdf>].

Ortega Moreno, Juan Pablo. *Abriendo ventanas en el tiempo de Las Mesas*. Pasto: Universidad de Nariño, 2012. (Trabajo de Grado, Lic. en Filosofía y Letras, inédito). [Disponible en: <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/bibliotecavirtual/Searh.aspx>].

Plan de Desarrollo municipal 2012-2015. Todo por Guachucal. Disponible en: <http://guachucal-narino.gov.co/apc-aa-files/65336562376166613639303264653934/plan-de-desarrollo-guachucal-pdf.pdf>

Pérez Abril, Mauricio. *Lineamientos curriculares de Lengua Castellana*. [Bogotá: MEN/Magisterio, 1998]. Disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-339975_recurso_6.pdf

Potosí, Miryam Yomaira. *De una noche y algo más*. Pasto: Universidad de Nariño, 2001. (Trabajo de Grado, Lic. en Filosofía y Letras, inédito).

Prieto Castillo, Daniel. *La interlocución radiofónica*. Quito: Manuales de Educación radiofónica/CIESPAL, 1994.

Quintana Arturo, Jorge. *Policarpa. Del olvido hacia el recuerdo: A la búsqueda de su identidad*. Pasto: Universidad de Nariño, 2000. (Trabajo de Grado, Lic. en Filosofía y Letras, inédito).

Rosero, Imelda del Carmen. *Relatos populares de la cabecera municipal de Consacá*. Pasto: Universidad de Nariño, 2001. (Trabajo de Grado, Lic. en Filosofía y Letras, inédito).

Sánchez, Enrique G. y Arango O., Raúl. *Los pueblos indígenas de Colombia*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación/Unidad Administrativa Especial de Desarrollo Territorial, 1997.

Sánchez, Enrique G. y Arango O., Raúl. *Los pueblos indígenas de Colombia (Población y territorio)*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 1989.

Sanoja, Mario. *Los hombres de la yuca y el maíz*. Caracas: Monte Ávila, 1997.

Sarmiento Acosta, Alberto. *Baranoa indígena*. Medellín: Lealón, 1996.

Silva Calpa, Lyda Magaly y Regalado Zambrano, Tatiana Esmeralda. *Relato popular de aquí y de allá*. Pasto: Universidad de Nariño, 2008. (Trabajo de Grado, Lic. en Filosofía y Letras, inédito).

Silva Vallejo, Fabio y otros. *Las voces del tiempo: oralidad y cultura popular. Una aproximación teórica*. Bogotá: Editores y Autores Asociados, 1997.

Vega Cantor, Renán. *Historia: Conocimiento y enseñanza. La cultura popular y la historia oral en el medio escolar*. Bogotá: Anthropos, 1999.